

## CAPÍTULO 2. LA CREACIÓN DEL ESTADO CANADIENSE Y LA CUESTIÓN DE QUÉBEC

### 2.1 La fundación Québec y el surgimiento del Estado Canadiense

#### 2.1.1 La presencia europea en el territorio canadiense

... Canada... where men and women of aboriginal ancestry, of French and British heritage, of the diverse cultures of the world, demonstrate the will to share this land in peace, in justice, and with mutual respect... Canada... proud of, and strengthened by its essential bilingual destiny... Canada... where people believe in sharing and in mutual support, and not in building regional barriers.<sup>1</sup>

– Prime Minister of Canada Pierre Elliott Trudeau

Canadá se ha caracterizado por ser un estado multicultural, -que en términos del canadiense Hill Kymlicka se refiere a aquel país donde coexisten una o más naciones dentro de un único Estado-,<sup>2</sup> desde sus orígenes hasta nuestros días a causa de los múltiples grupos aborígenes en el territorio y por las distintas olas de emigrantes procedentes de latitudes diversas, principalmente de poblaciones europeas que, de acuerdo a los estudios de Olive Patrice Dickason, han sido erróneamente interpretadas por algunos autores para demarcar el inicio de la historia de Canadá, ya que previamente a los viajes realizados por algunos europeos como John Cabot en 1498 o Jacques Cartier entre 1534 y 1542, el territorio que hoy conocemos bajo el nombre de Canadá albergaba a más de 55 grupos nacionales.<sup>3</sup> Así...

... Long before the first European settlers arrived, *Canada* was a multicultural society. The country was home to hundreds of different tribes of Aboriginal

---

<sup>1</sup> Pierre Elliott Trudeau, "Remarks at the Proclamation Ceremony of April 1982". [Nacional Archives of Canada database] (Ottawa, April 17<sup>th</sup> 1982 [citado el 28 de agosto de 2004]); disponible en la World Wide Web:<http://canadaonline.about.com/gi/dynamic/offsite.htm?site=http%3A%2F%2Fwww.collectionscanada.ca%2Fprimeministers%2Fh4-3375-e.html>

<sup>2</sup> Will Kymlicka, Multicultural Citizenship. (Oxford: Oxford University Press, 1995).; en León Olivé, Multiculturalismo y Pluralismo. (México: Paidós, 1999), p. 59.

<sup>3</sup> Olive Patricia Dickason, Canadian First Nations. (USA: University of Oklahoma Press, 1992), p. 11.

people speaking many different languages. Some tribes got along with each other well; some were at each other's throats. Whatever the state of their relationships, *Canada* was certainly multicultural and multilingual.<sup>4</sup>

No obstante, esta concepción histórica de Canadá basada desde la llegada de los europeos la explica Dickason de la siguiente manera:

Because they were oral, rather than literate, peoples even those who did possess a form of writing had not developed it into a widely shared form of communication... Canadian historian had, in the past, found it much easier to ignore the earlier period; hence the blinkered view of Canada as a “young” country.<sup>5</sup>

Esta variación social de origen ha representado un constante dilema para los dirigentes canadienses que se han esforzado, particularmente desde la creación del orden político de Canadá en 1867, por lograr una cohesión nacional dado el multiculturalismo existente. Robert Stam lo define como “... The term that points to the existence of multiple cultures in the world; the coexistence of cultures within and beyond a single State.”<sup>6</sup>

Por tales motivos, John Saywell afirma que “Canada is a product of its past, but Canada need not to be prisoner of that past... is not a culmination of centuries of common history... cultural and linguistic...”<sup>7</sup> por lo que Paule-Marie Duhet complementa:

Canada... Une mosaïque de peuples. C’est par l’arrivée de Français et de Britanniques que, depuis le XVI<sup>e</sup> siècle, le Canada s’est peuplé. Depuis la fin du XIX<sup>e</sup> siècle, les vagues d’immigration les plus importantes sont

---

<sup>4</sup> “Molding a nation of nations”, *Canada & the World Backgrounded*. [EBSCO database] (Vol. 63, Issue 4, January 98 [citado el 25 de agosto de 2004]).

<sup>5</sup> Ibid, p. 12.

<sup>6</sup> Robert Stam, “Multiculturalism and Neoconservatives”, en Anne Clintock, Aamir Mufti and E. Shohat (eds.), *Dangerous Liaisons*. (USA: University of Minnesota Press, 1997), p. 188.

<sup>7</sup> John Saywell, “Reviews”, *Canadian History Review*. [EBSCO database] (Vol. 75, Issue 4, December 94 [citado el 02 de febrero de 2004]).

constituées de familles originaires d'Europe Centrale et de la Méditerranée, plus récemment d'asiatiques et de latino-américains.<sup>8</sup>

No obstante, el encuentro perpetrado entre las diversas culturas, dado no únicamente en Canadá pero en toda América con la llegada de los colonizadores, representó una difícil convivencia para los llamados “amerindios” del hemisferio que hasta la fecha forman parte de la sociedad en el actual territorio canadiense, como los iroqueses, cris, inuits e innus,<sup>9</sup> nativos que personifican la constante diversidad propia del país desde siglos pasados, y cómo el obligado proceso de integración a una nación de la cual no se sentían parte ha fragmentado la malograda identidad no sólo de ellos pero del resto de la población en general ante el proceso de mestizaje entre nativos y europeos emigrantes.<sup>10</sup>

Debido a la vasta extensión territorial, además de los intereses geopolíticos y económicos alimentados por la riqueza de las aguas para la pesca de bacalao del *Saint Lawrence Gulf* y el fructífero comercio de pieles de castor en Europa, argumenta Arthur Ray,<sup>11</sup> Pierre Beaucage complementa que “... los colonos europeos acordaron tratados con los nativos de la región del norte y oeste, mismos que eran reconocidos como naciones independientes y de esta manera conservaban su plena autonomía.”<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> Paule-Marie Duhet, *Le Canada*. (París: Presses Universitaires de Nancy, 1991), p. 25.

<sup>9</sup> Robert Bothwell, *Canada and Quebec: One Country, Two Stories*. (Canadá: UBC Press, 1995), p. 15.

<sup>10</sup> En general, desde las primeras oleadas humanas, América ha sido un continente receptor de colonizadores de Europa. Para más información sobre la colonización europea y la sociedad en América, véase: J. Stanley and Barbara H. Stein, *La Herencia Colonial de América Latina*. Trad. Alejandro Licona. (México: Siglo XXI Editores, 1991).

<sup>11</sup> Arthur Ray, “El encuentro de dos mundos”, en Craig Brown (comp.), *La historia ilustrada de Canadá*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1994), p. 24.

<sup>12</sup> Pierre Beaucage, “Autodeterminación, ¿para quién? La encrucijada quebequense”, *Alteridades*. [UAM database] (1997 [citado el 14 de enero de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt14-4beaucage.pdf>

### 2.1.2 La fundación de Québec

El desarrollo de la economía de la zona septentrional animó los intereses de Francia, por lo que Jacques Cartier colonizó estas tierras, y más tarde el geógrafo Samuel de Champlain fundó la ciudad de Québec en 1608.<sup>13</sup>

El rey Luis XIV de Francia declaró formalmente la zona como colonia francesa en 1663 la cual sería administrada por Francia directamente por Jean-Baptiste Colbert quien observó que “Wealth expressed in hard cash was power...”<sup>14</sup> por lo que se incrementó la actividad mercantil de Francia en el exterior a fin de encontrar nuevos recursos y vías comerciales para afianzar su *status* de gran potencia mundial, y de igual medida estos avances reforzarían los objetivos político-militares de la corona francesa frente al poder de los colonos europeos en América, mientras que en el reciente Québec se reforzaría el legado cultural francés tras la emigración a gran escala que se produjo,<sup>15</sup> respondiendo a los proyectos de asimilación de los nativos para con los franceses, pues:

... the earliest desire of the minister responsible for the colonies, Jean-Baptiste Colbert, to have the French colonists and the Indians intermarry and form one race. This would serve two purposes: populate the colony... and bring the Indians to accept the French way of life by assimilation.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Nancy Wartik, The French Canadians. (USA: Chelsea House Publishers, 1989), p. 20.

<sup>14</sup> W. J. Eccles, Canada Under Louis XIV 1663- 1701. (Canadá: McClelland and Stewart, 1964), p. 7.

<sup>15</sup> Diversos grupos humanos procedentes de las ciudades costeras o de las provincias emigraban a la reciente colonia; las llamadas “Hijas del Rey” eran grupos de mujeres huérfanas o que no gozaban de medios para subsistir en Francia, por lo que eran enviadas a estos territorios americanos convirtiéndose en el futuro demográfico de la Nueva Francia, además de equilibrar una población altamente masculina hacia el siglo XVIII. Duhet, op. cit., p. 50.

<sup>16</sup> W. J. Eccles, “Sovereignty-Association, 1500-1783”, en David Armitage (ed.), Theories of Empire, 1450-1800. (Great Britain: Ashgate Publishing Ltd., 1998), p. 211.

Por su parte, Michel Brunet señala que:

With the help of France, and under the direction of their natural leaders, the *Canadiens* had organized a colonial society in North America. They had a legitimate ambition of developing alone and for their own profit the Saint Lawrence valley.<sup>17</sup>

Con estos avances, la colonia francesa fue construyendo su sentido de identidad colectiva, que posteriormente se convertiría en el nacionalismo de los *canadians*<sup>18</sup> a pesar de los intereses de los grupos nativos que, como posteriormente vivirían los *canadians*, fueron centro de un proyecto de asimilación por parte de los colonizadores franceses que pretendían convertirlos a una vida civilizada según el plan propuesto por Samuel de Champlain en la *Assimilation Policy* en el cual expresaba su deseo de instaurar una homogeneidad social en la zona en el sentido religioso, esto es, mediante la evangelización de los grupos nativos.<sup>19</sup> No obstante, David Armitage señala que: “The French were eventually constrained to abandon their attempts to make the Indians into Europeans, and accept them as Indians.”<sup>20</sup>

### **2.1.3 La Guerra de Siete Años y la *Quebec Act* de 1774**

La rivalidad continental de Francia y Gran Bretaña iba en ascenso ante la presencia del poderío británico en las Trece Colonias Británicas de Norteamérica, además de las pugnas fehacientes por el control de las posesiones marítimas en el Caribe que les

---

<sup>17</sup> Michel Brunet, “The British Conquest: Canadian Social Scientist and the fate of *Canadiens*”, en Michel Brunet (ed.), *Approaches to Canadian History*. Vol. 1 (Toronto: University of Toronto Press, 1967), p. 85.

<sup>18</sup> *Canadians*. Término que aplica a los franco-parlantes canadienses durante el periodo previo a 1763. Beaucage, op. cit.

<sup>19</sup> Paul W. Bennett and Cornelius J. Jaenen (eds.), *Emerging Identities*. (Canadá: Prentice Hall Canada Inc., 1986), p. 8.

<sup>20</sup> Armitage, op. cit., p. 212.

permitieran gozar de un mejor control de las rutas comerciales en ultramar entre el Viejo y Nuevo Mundo para afianzar de esta forma sus posicionamientos geoestratégicos en el mundo.<sup>21</sup>

Donald Creighton señala el buen posicionamiento de Francia en América pues:

... it had great stakes in the new world,... with the establishment of Louisiana, they had become possessed of a vast empire based upon the two great continental river systems, which formed a continuous waterway from Louisbourg to New Orleans...<sup>22</sup>

Con el advenimiento de la Guerra de los Siete Años entre Francia e Inglaterra (1756-1763),<sup>23</sup> la capital de Nueva Francia (Québec) fue atacada en diversas ocasiones culminando con la rendición de la armada francesa bajo el mando de Louis-Joseph Montcalm frente a los ataques del General Inglés James Wolfe en las Planicies de Abraham en 1759. Por esta razón, Francia perdió el control sobre su colonia comercial de Nueva Francia, a cambio de las Islas Guadalupe y Martinica tras la firma del Tratado de París de 1763.<sup>24</sup>

Este detrimento del poderío francés tendría secuelas significativas en la posterioridad al provocar una incertidumbre y temor entre los nativos de la zona

---

<sup>21</sup> Para 1763 Gran Bretaña tenía presencia en Jamaica, mientras que los franceses estaban en los territorios de Santo Domingo, Guadalupe (productora de azúcar y por ende más efectiva para el comercio de Francia en relación a la zona de Québec (que enfrentaba una serie de problemas económicos desde 1696), Dominica y en La Martinica, por lo que según observaciones de Paul Kennedy, el poderío británico residía en sus posesiones marítimas más que continentales, razón por la que la zona de Québec adquiriría mayor importancia geoestratégica. Paul Kennedy, The Rise and Fall of the Great Powers. (New York: Vintage Books, 1987), pp. 93, 95-96.

<sup>22</sup> Donald Creighton, A History of Canada. (USA: The Riverside Press, 1958), p. 104.

<sup>23</sup> La Guerra de Siete Años fue el mayor conflicto registrado en Europa durante la segunda etapa del siglo XVIII, siendo planeada por Austria con el fiel objetivo de recuperar el territorio de Silesia, perdida una década anterior frente a Prusia y, además provocada por la rivalidad entre Francia y Gran Bretaña a fin de ganar el control mercantil y marítimo en América del Norte y la India. W. T. Selley, England in the Eighteenth Century. (London: Adam & Charles Black, 1949), p. 76.

<sup>24</sup> Con la firma del Tratado de Utrech de 1713, Francia perdió el control sobre la zona de La Acadia y de los puertos en Newfoundland frente a los británicos. Evan Luard, *supra*, p. 159.

septentrional, y particularmente entre los colonos franceses a causa de la renuncia de su metrópoli para con Nueva Francia y su inclinación por conservar las posesiones en el Caribe, motivo que plasmaría en el escudo provincial su lema peculiar “*Je me souviens*”, insignia histórica referente al abandono de Francia para con la colonia (posteriormente Québec), la cual significaría un gran obstáculo para la ulterior unidad nacional del Canadá, ya que “... it was the cession of Canada to Great Britain in 1763, that initiated the problem of which our bi-racial pact in Canada became the ultimate solution. It brought within an English Protestant empire, a French Catholic colony.”<sup>25</sup>

Este avance británico significó un dilema para los vencidos dirigentes franceses, como explica Brunet, dado que...

... The *Canadiens* were defeated, conquered and occupied. Many of their leaders ... decided to emigrate... French Canada could no longer rely on its mother country whose support it was vitally needed to grow normally. The *Canadiens* were left to their own resources, which were limited.<sup>26</sup>

Los *canadiens*<sup>27</sup> enfrentaron entonces una posición poco favorecedora para negociar su posición en el engranaje colonizador con el imperio británico protestante ante el abandono subsiguiente de sus líderes posterior a la capitulación de 1759, por lo que el temor a una futura asimilación, afirman A. Shortt y A. G. Doughty, no era infundado porque...

... The expulsion of the inhabitants of the new colony was neither a humane, nor politically satisfying solution. The easy answer seemed to be assimilation... Assimilation was the object and essence of the Proclamation

---

<sup>25</sup> G. F. G. Stanley, “Act or Pact? Another Look at Confederation”, en G. F. G. Stanley (ed.), Confederation. Vol. 3 (Toronto: University of Toronto Press, 1967), p. 95.

<sup>26</sup> Brunet, op. cit., p. 85.

<sup>27</sup> *Canadiens o French Canadians*. Término que aplica a los francófonos canadienses posterior a la llegada de los británicos en 1763. Beaucauge, op. cit.

issued on October 7, 1763... it was also the object of the letter of instructions issued to the First British Governor of Canada, James Murray.<sup>28</sup>

Sin embargo, y a pesar de los objetivos iniciales en 1763, la presencia británica *permitió* la permanencia de las estructuras sociales tradicionales de Nueva Francia (religión, leyes, idioma, etc.), demostrando así una postura *tolerante* hacia la diferenciación cultural de los *Canadiens* a fin de favorecer la cooperación y conciliación entre uno y otro grupo.<sup>29</sup>

Así, por ejemplo, el Artículo XXVII de la Capitulación de Montreal en 1760 determinaba lo siguiente:

The free exercise of the Catholic, Apostolic, and Roman Religion, shall subsist entire, in such a manner that all the states and the people of the towns and countries... shall continue to assemble in the churches, and to frequent the sacraments... without being molested in any manner, directly or indirectly.<sup>30</sup>

Tras el peligro latente del movimiento independentista de las Trece Colonias de Norte América y su posible acercamiento con Nueva Francia, Gran Bretaña vio la necesidad de crear un sentimiento de lealtad, en poca o mucha proporción, de los *canadiens* hacia ellos, por lo que mediante la *Quebec Act* de 1774 se reconoció la continuación de la iglesia católica, el uso del idioma francés en la colonia y la permanencia de las leyes civiles ya establecidas.<sup>31</sup> Esta afirmación era preponderante para la población francocanadiense en su lucha por la defensa de su cultura frente a los anglosajones, pues además "... their priests became their provincial spokesmen, yet the

---

<sup>28</sup> A. Shortt and A. G. Doughty, "Documents Relating to the Constitutional History of Canada, 1759-1791"; citados en Stanley, op. cit., p. 96.

<sup>29</sup> Beaucage, op. cit.

<sup>30</sup> A. Shortt and A. G. Doughty, "Documents Relating to the Constitutional History of Canada 1759-1791", en Bennett and Jaenen, op. cit., p. 109.

<sup>31</sup> Stanley B. Ryerson, The Founding of Canada. (Toronto: Progress Book, 1972), pp. 206-208. Véase: *The Quebec Act*, Anexo 1.



collaboration of the clergy was necessary to the British authorities and they skilfully managed to keep it.”<sup>32</sup>

Existe un debate en cuanto al reconocimiento de estas instituciones culturales de los *canadiens*, pues algunas posturas sostienen que se trató de un movimiento estratégico político por parte de los británicos ante el advenimiento de la guerra de independencia de 1776 en las Trece Colonias para afianzar la lealtad por parte de los francófonos, evitando así, que éstos siguieran el ejemplo del sur. Además, los colonizadores ingleses reconocieron el derecho de propiedad de los nativos de la zona como una táctica geográfica porque...

... the recognition of the Aboriginal peoples as nations concentrated the control of all property relations in the Crown's Privy Council and gave it the authority to remove the interloping settlers from the Ohio Valley. This was a major cause of the War of Independence, because it blocked the expansion of the colonies, especially Virginia and New York, and land speculators into the Aboriginal nations of the Ohio Valley.<sup>33</sup>

Otra postura sostiene que más bien se trató de una demostración de la política humana característica del imperio inglés, misma que se demostró desde la llegada al poder del primer Gobernador de Québec, el Gral. James Murray quien mostró una actitud tolerante y conciliadora con el pueblo recién colonizado, que al mismo tiempo aseguraría un suministro económico extra para la metrópoli inglesa.<sup>34</sup>

La importancia de este documento radica en que marcó el inicio de una serie de declaraciones oficiales en las cuales se reflejaría la carencia de identificación de la provincia con el resto de Canadá, que a su vez servirían para defender su especificidad

---

<sup>32</sup> Brunet, op. cit., p. 86.

<sup>33</sup> James Tully, “Aboriginal Property and the Western Theory”, en Armitage, op. cit., pp. 362-263.

<sup>34</sup> Bennett and Jaenen, op. cit., pp. 134-136.

cultural a través de *la survivance*,<sup>35</sup> escudo protector del incipiente nacionalismo francófono ante su temor de sucumbir en un Estado ampliamente dominado por la presencia anglosajona y protestante.

Sin embargo, esta invasión británica sobre el territorio canadiense fomentó la desunión entre los habitantes del futuro Estado Canadiense, por lo que Toumas Forsberg explica desde un punto de vista más social que “... territory offers a sense of roots and belonging for all individuals. Consequently, the loss of homeland is often a very dramatic experience...”<sup>36</sup> pues su connotación se relaciona con un sentido materno de la comunidad para con el espacio territorial, y aún cuando los francocanadienses no fueron expulsados de su territorio, Christian Dufour señala que “... l’aspect territorial... est depuis toujours une composante essentielle de l’identité officielle canadienne... d’un océan à l’autre...”<sup>37</sup> identidad fracturada desde el abandono de Francia con esta región.

#### **2.1.4 La *Constitutive Act* de 1791 y la reafirmación de la *nation quebécois***

La *Constitutive Act* de 1791 marcó la división formal de Canadá en dos fracciones: *Upper Canada* (Ontario-predominantemente inglés), y *Lower Canada* (Québec-particularmente francés).<sup>38</sup> Stanley considera al respecto que “... the effect of the Constitutional Act of 1791 was to give renewed vigor to the idea of French Canadians separateness... if the

---

<sup>35</sup> Wartik, op. cit., p. 57.

<sup>36</sup> Toumas Forsberg, “The Ground Without Foundation? Territory as a Social Construct”, *Geopolitics*. Vol. 8, No. 2 (Summer 2003): 15.

<sup>37</sup> Christian Dufour, *Le Défi Québécois*. (Montréal: L’Hexagone, 1989), p. 53.

<sup>38</sup> Gerald M. Craig, *Upper Canada. The Formative Years of 1789-1841*. (Toronto: McClelland and Stewart, 1963), pp. 20-23.

Quebec Act of 1774 guaranteed the survival of the French Canadians, the Constitutional Act of 1791 guaranteed the survival of French Canada.”<sup>39</sup>

Asimismo Ramsay Cook señala que...

... They did gradually define themselves against the English... The coming constitutional regime that was set up in 1791, which allowed for elections and for a legislature, provided the machinery into which that the sense of difference developed into a kind of political competition, and out of that political competition came... a growing sense of them and us.<sup>40</sup>

También, este documento otorgó una serie de poderes a la figura del Gobernador de la colonia y a su consejo con relación a las ganancias procedentes de las tierras de la corona, dando paso a una serie de abusos financieros y con ello una enemistad en la asamblea del Bajo Canadá (Québec). En 1831 se decretó que el control fiscal de las tierras pasaría a manos de las asambleas del Alto y Bajo Canadá, y aún cuando los *french canadians* tenían una mayoría en la asamblea provincial del *Lower Canada*, éstas eran ignoradas por el Gobernador, por lo que la concentración de poder a manos de funcionarios conservadores en el gobierno, como *The Family Compact*, provocó que algunos integrantes de la asamblea provincial como William Lyon Mackenzie en el Alto Canadá y Louis-Joseph Papineau con sus *Patriote Radicals* en Québec en 1837 (vocero del *Parti Canadien*) comandaran una serie de rebeliones contra el sistema.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Stanley, op. cit., p. 98.

<sup>40</sup> Citado por Bothwell, op. cit., p. 28.

<sup>41</sup> El *Parti Canadien* era un partido político fundado por miembros de la elite liberal francocanadiense a inicios del siglo XIX. Bajo el liderazgo de Pierre Bédard este partido empezó una campaña a favor de la instauración de un gobierno responsable, es decir, un plan efectuado por Gran Bretaña para garantizar la independencia a sus “white dominions” en el mundo. Creighton, op. cit., p. 458., y Graeme Wynn, “En las márgenes del Imperio. 1760-1840”, en Brown, op. cit., pp. 229-233.

### 2.1.5 El *Durham Report* de 1838 y la unión de la provincia de Canadá

Para radicalizar estas diferencias sustanciales, Gran Bretaña envió a John George Lambton, Duque de Durham, para evaluar la situación beligerante en la colonia. Sin embargo, su arribo provocó grandes cambios en el territorio, pues tras una evaluación de la situación imperante, sus declaraciones radicalizarían el fervor francés al llamarlos “... uninstructed, inactive, unprogressive, and victims of hopeless inferiority.”<sup>42</sup> Propuso entonces en su famoso *Durham Report* de 1838 la unión de las provincias de *Upper* y *Lower Canada* ante los problemas observados para la conformación de una asamblea compartida. No obstante, se refería a un programa de asimilación de los *canadiens* mediante un proceso de unificación política para convertirlos en una minoría en la asamblea legislativa y abandonar paulatinamente sus deseos de diferenciación frente a un imperio británico productivo en el que observarían los beneficios de una asimilación hacia la cultura anglosajona.<sup>43</sup>

Lógicamente, este plan agitó el ambiente político de todas las fuerzas ideológicas ahondando la desunión en todo Canadá. Por un lado, el *British Party*, llamado también *Chateau Clique*, conformado por hombres de negocios y británicos ejecutivos que controlaban el consejo ejecutivo y legislativo de Canadá, que demandaban principalmente la elaboración de leyes que promovieran sus negocios, la construcción de medios de comunicación a lo largo del territorio, la asimilación de los *french canadians*, la unión de *Upper* y *Lower Canada* y el establecimiento de impuestos sobre la propiedad de la provincia. En oposición a este partido se presentaba el *Parti Canadien* conocido

---

<sup>42</sup> Wartik, op. cit., p. 59.

<sup>43</sup> J. M. S. Carelees, *The Union of the Canadas*. (Toronto: McClelland and Stewart, 1967), p. 25. Véase: *Durham Report* de 1838, Anexo 2.

también como el *Parti Patriote*, conformado por militantes primordialmente profesionales francófonos que pugnaban por el establecimiento de un gobierno responsable, el mantenimiento de la ley civil francesa, la protección de su cultura e idioma, la anulación de proyectos enfocados a responder a los intereses de los anglófonos, así como la elección del consejo legislativo, el cual era designado por el Gobernador General.<sup>44</sup>

Sin embargo y en medio de esta división provincial, el Parlamento Británico aceptó la recomendación expuesta por Lord Durham y mediante la ratificación del *Canadian Act* o *Union Act* de 1840 se creó la provincia de Canadá con la unión del *Upper* y *Lower Canada* con el objetivo de asegurar que la mayoría de los miembros de la asamblea legislativa fueran angloparlantes.<sup>45</sup>

De la mano de Louis-Hyppolyte LaFontaine y George-Étienne Cartier del *Parti Bleu* de *Lower Canada* (a favor de la protección de la cultura de los *canadiens* y contra del radicalismo del *Parti Rouge* o *Parti Democratique* formado en 1848 de las bases del *Parti Canadien* de Louis-Joseph Papineau), y Robert Baldwin y John A. Macdonald del partido conservador de *Upper Canada* crearon la Gran Alianza de 1864 para trabajar un proyecto que se cristalizaría con la creación de la Confederación en 1867.<sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Ibid., pp. 25-30.

<sup>45</sup> Además de unificar la provincial de Canadá, creó una asamblea legislativa. Asimismo combinó las deudas de las dos zonas que conformaban la nueva provincia, aún cuando la deuda de *Canada East* era más baja. Estableció el Inglés como único idioma oficial en la asamblea, y fue hasta 1848 que el Francés adquirió carácter de oficial en la legislatura. Drummond Shiels (ed.), *The British Commonwealth. A Family of Peoples*. (London: Odhams Press Ltd., 1952), pp. 29-30.

<sup>46</sup> Hubo muchas divisiones al interior de Canadá en cuanto a la designación del número de asientos en la Asamblea para ambos grupos, debido a que ante la unión territorial la parte anglosajona tendría una amplia mayoría poblacional en relación con el número de *canadiens*, razón por la que éstos temían por su permanencia ante una asimilación. Finalmente las dos provincias obtuvieron el mismo número de asientos

Esta unión política de 1840 abrió el camino para que los políticos de aquel momento entendieran que *sí* era posible consumir una cooperación gubernamental para el bien de toda la población, aún cuando fuerzas políticas opositoras como el *Parti Rouge* interpretaron esta alianza como una rendición de los intereses francófonos frente a los *canadians*. Por tales motivos, era necesario convencer a los grupos radicales, renuentes a dejar el pasado por un momento, que eran parte de una nueva realidad compartida que demandaba la construcción de un ordenamiento político propio que les trajera más beneficios que costos, que los hiciera ejercitar sus habilidades políticas para negociar y lograr un mejor entendimiento, reconocimiento y aceptación recíproca, y que impactara a su vez en la sociedad que representaban. Estos cambios sin duda alguna necesitaban de tiempo para ser concretados exitosamente.

Sin embargo, algunos historiadores como Maurice Séguin afirman que el proyecto de asimilación anglosajona culminó con la unión del Alto y Bajo Canadá, por lo que en 1840 se terminaron de reafirmar la subordinación política y económica de los *french Canadians* frente a la presencia anglófona.<sup>47</sup> Esta percepción era compartida por el líder provincial Louis Papineau escoltado por un fuerte segmento poblacional separatista que se manifestaba a favor de la destrucción de la unión hasta entonces lograda, ya que para ellos, ésta era la única opción viable para asegurar su existencia como grupo cultural.

Contrariamente a esta postura, Jacques Monet argumenta que fue precisamente esta unión el motivo que hizo crecer a las instituciones francófonas al enfrentar el desafío

---

en la Asamblea (42 asientos para *Canada East* y 42 para *Canada West*). Bennett and Jaenen, op. cit., pp. 216-218, 236.

<sup>47</sup> Maurice Séguin, "Genèse et historique de l'idée séparatiste au Canada français", en Elizabeth Nish, (ed.), Racism or Responsible Government: The French Canadian Dilemma of the 1840's. (Toronto: Copp Clark Pitman Ltd., 1967), pp. 178-180.; en Ibid., p. 233.

de la nueva composición política del sistema, y complementa asimismo que a pesar de la percepción adversa de la asociación legislativa “... French Canadians... insisted on their right to be themselves. Convinced that this right was best redeemed in a British North America, they remained firmly loyal. An unemotional loyalty, true... but securely rooted in self-interest.”<sup>48</sup>

Esta unión provincial obligó ciertamente a trabajar un proyecto común entre las dos zonas a pesar de las grandes diferencias existentes entre ellas, las cuales debían ser superadas para favorecer la arquitectura constitucional que comenzaba a ponerse en práctica.

Asimismo, no debemos soslayar que a pesar de las incompatibilidades de origen ya mencionadas, ambas posiciones convergían, de alguna u otra manera, en una preocupación común: la supervivencia de los francocanadienses de Québec, razón por la que esta situación se convirtió en la prioridad política de Canadá, quizá de Ottawa en el ámbito federal propiamente.

### **2.1.6 La creación de la Confederación Canadiense en 1867**

La provincia de Canadá advirtió grandes avances en materia de comunicaciones, comercio y transportes, por lo que la necesidad de instaurar un nuevo orden político se hizo presente en las filas de la Gran Coalición de 1864 que veía en la conformación de una Confederación un desafío para el crecimiento de la sociedad canadiense.

---

<sup>48</sup> Jacques Monet, The Last Cannon Shot: A Study of French Canadian Nationalism, 1837-1850. (Toronto: University of Toronto Press, 1969), pp. 5-6.; en *Ibid.*, p. 234.

Los creadores de esta Constitución deseaban construir frente a las diferencias culturales e históricas “... a new nation... capable of building a new basis for economic prosperity... but there were two difficult differences... linguistic and religious... and ethnic accommodation.”<sup>49</sup> Este escenario real discrepaba de los deseos muchas veces utópicos plasmados en las posteriores declaraciones políticas, cuyos intentos por establecer una “unidad nacional” se abatían ante la persistencia de las diversificaciones de origen que difícilmente podrían ser superadas, puesto que ante todo “... the French Canadians, whose principal concern as a vital minority, was the survival of their culture and the pact which signified the assurance of that survival... the one group, English, was for unity and fusion; the other for diversity and co-operation...”<sup>50</sup>

Tras numerosas negociaciones se creó la Confederación Canadiense en 1867 con la aprobación de la *British North American Act* por el Parlamento Inglés, documento que delineaba los lazos que mantendría el Canadá con la corona británica de la Reina Victoria, quien sería representada por el Gobernador General.<sup>51</sup>

Este momento histórico marcó el nacimiento del Estado de Canadá, siendo la Ontario, Québec, New Brunswick y Nova Scotia las fundadoras de un país no plenamente

---

<sup>49</sup> Richard Simeon and Ian Robinson, State, Society and the Development of Canadian Federalism. (Toronto: University of Toronto Press, 1990), p. 19.

<sup>50</sup> Stanley, op. cit., p. 103.

<sup>51</sup> Podía hablarse luego entonces de un Estado que ostentaba un Parlamento que desempeñaba el papel de la legislatura federal; el poder legislativo era ejercido por un Parlamento Bicameral integrado por el Senado y la Cámara de los Comunes. Donald Grant Creighton, El Dominio del Norte. Trad. Federico Dupuy de Lome. (Argentina: Ayacucho, 1927), pp. 277-280. Véase: *Constitution Act* 1867, originalmente denominada *The British North American Act*, 1867, Anexo 3.



independiente ya que su Constitución permaneció bajo control del Parlamento londinense, al cual debían remitirse en caso de efectuarle alguna modificación.<sup>52</sup>

Inconvenientemente, la Constitución Federal de 1867 era muy centralizada, de tal manera que no parecía ostentar la idea de federalismo, pues el gobierno central acotaba los poderes delegados a las provincias, por lo que Antoine-Aimé Dorion del *Parti Rouge* declaró contra la idea federal lo siguiente:

... Confederation could only bring trouble and embarrassment... a real confederation gives the largest powers to the local governments, and merely a delegated authority to the General Government... differing *in toto* from the one now proposed which gives all the powers to the Central Government, and reserves for the local governments the smallest amount of freedom of action...<sup>53</sup>

Sin embargo, los creadores de la Confederación Canadiense optaron por un sistema centralizado con poderes residuales para las provincias al observar el ejemplo federalista que se presentó en Estados Unidos de América, donde la brecha ideológica entre los estados del norte y sur, que además gozaban de un alto grado de libertad política, desembocó en la Guerra de Secesión (1861-1865).<sup>54</sup> De manera que los canadienses, observando los problemas de unidad que existían en el territorio, procuraron evitar un enfrentamiento como el que vivió el pueblo norteamericano mediante la restricción de poderes gubernativos para las provincias.

---

<sup>52</sup> En 1870 Manitoba se unió a la Confederación, British Columbia en 1871, la Isla del Príncipe Eduardo en 1873. Gran Bretaña cedió las islas árticas en 1880 y, las provincias de Saskatchewan y Alberta se unieron en 1905. Finalmente la provincia de Terranova y Labrador se unió en 1949. Así se conformó entonces Canadá en diez provincias y dos territorios (Noroeste y Yukón). Información disponible en la base de datos del Gobierno de Canadá [citada el 10 de octubre de 2003]; disponible en la World Wide Web: <http://canada.gc.ca/acanada/acPubHome.jsp?font=0&lang=eng>

<sup>53</sup> Bennett and Jaenen, op. cit., pp. 228-229.

<sup>54</sup> Simeon and Robinson, op. cit., p. 19., y Peter Waite, “Entre tres océanos: Los desafíos de un destino continental”, en Brown, op. cit., p. 356.

Asimismo, la necesidad por modificar el orden ya establecido se hacia cada vez más fuerte dado que “... Originally benefited by equal French and English representation in the legislature, the rapidly growing Anglophones population in Canada West now found itself increasingly victimized by under representation...”<sup>55</sup> por lo que esta modificación demográfica intensificó igualmente a los ánimos encaminados al proyecto de 1867 para realizar los arreglos políticos en la legislatura.

No obstante, algunos sectores de la población de los *french canadians* interpretaron la creación del Estado Canadiense como un fuerte obstáculo en su lucha por la superación de ese *status* de subordinación económica, política y social que prevalecía en sus mentes, antes de entender que este nuevo ordenamiento podría significar un desafío y una oportunidad para su crecimiento como sociedad organizada.

Adempero, los francófonos aceptaron el proyecto de la Confederación patrocinado por la corona británica, aseveran David V. J. Bell, porque...

... A federal union offered the best choice among several imperfect alternatives... it allowed Lower Canada to preserve its autonomy together with their institutions it held... it gave Lower Canada the local government of its affairs and the control of all matters relating to its institutions, to its laws, to its religion, its manufactures and its autonomy...<sup>56</sup>

La fundación del Estado Canadiense, de la organización política de Canadá a manos de británicos vino a dar una gran aportación política al país agrega Frank H. Underhill al advertir que “... the struggle for responsible government had given birth to a

---

<sup>55</sup> David V. J. Bell, *The Roots of Disunity: a Study of Canadian Political Culture*. (Toronto: Oxford University Press, 1992), p. 103.

<sup>56</sup> Bell, op. cit., p. 102.

unique Canadian invention – the biracial, bicultural governing party...<sup>57</sup> refiriéndose claramente a la Gran Coalición que dio paso a la conformación de Canadá, donde sus integrantes lucharon, con el resto de los políticos entre 1840 y 1867, por la instauración de un gobierno responsable como cuerpo gubernativo con la sociedad que representaban, fomentando de esta manera una lealtad entre unos y otros dentro de la alianza a pesar de las diferencias que pudieran mermar la unidad hasta ese entonces lograda. Por lo anterior, la colonia podía manejar sus asuntos dentro del sistema imperial.

Wilfrid Laurier del Partido Liberal se convirtió en el primer francocanadiense Primer Ministro de Canadá de 1896 a 1911, siendo su principal objetivo lograr que todos los ciudadanos entendieran la importancia de ser primero y ante todo *Canadians* para lograr la unión nacional que permitiera sentar las bases de un gran país en el mundo.<sup>58</sup>

Sin embargo, el advenimiento de conflictos como la Guerra *Anglo-Boer* librada en África entre 1898-1901<sup>59</sup> pondría en evidencia la carente unión canadiense, tras el envío de tropas inglesas y canadienses por parte de Inglaterra a la confrontación a pesar de la renuencia de los francófonos, pues para el Canadá Inglés, a diferencia de los *canadiens*, resultaba un asunto de lealtad con el imperio británico, siendo así una disyuntiva crucial para la unidad al interior.<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup> Frank H. Underhill, The Image of Confederation. (Toronto: Canadian Broadcasting Corporation, 1964), pp. 53-55.; en Bennett and Jaenen, op. cit., pp. 230-231.

<sup>58</sup> Herbert F. Quinn, The Union Nationale. (Toronto: University of Toronto Press, 1963), pp. 23, 27.

<sup>59</sup> Guerra que se desarrolló en África del Sur entre Inglaterra y las colonias holandesas que se habían establecido en territorios sudafricanos, quienes lucharon por mantener su soberanía y libertad dentro de sus territorios, pero con la llegada de los británicos a tierras africanas, éstas tuvieron que enfrentar los contiguos conflictos por el control de aquellas tierras. Véase: Galkine A. Efimov (et al.), Historia Moderna. Trad. J. Villalba. (México: Grijalva, 1964).

<sup>60</sup> Creighton, Donald Grand, op. cit., pp. 357-358.

El escritor William Neville afirma que los Estados culturalmente divididos pueden disfrutar de un sistema político estable y efectivo si las elites gobernantes tienen la capacidad de establecer lazos en la diversidad, por lo que deben compartir valores comunes que les permitan entender los límites de los deseos del grupo mayoritario con relación a los intereses de las minorías.<sup>61</sup>

Esta reflexión explica la realidad imperante al interior de Canadá a inicios del siglo XX cuando a pesar de las diferencias de opinión, se ratificó la Política de Conscripción que determinaba el servicio militar obligatorio para todos los canadienses durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, acrecentándose así las diferencias entre los dos grupos culturales.<sup>62</sup>

### **2.1.7 La independencia de Canadá**

La situación de dependencia de Canadá con Gran Bretaña cambiaría hasta 1931 cuando Canadá adoptó el *Westminster Statute* que ratificó la independencia de Canadá con relación a Gran Bretaña en relación con sus asuntos extraterritoriales.<sup>63</sup>

Sin embargo, a pesar de la independencia otorgada, la Constitución Canadiense permaneció en el Parlamento Británico, siendo esto una retención del poder legal de los canadienses para enmendar la Constitución, por lo que en el proceso de patriación –como

---

<sup>61</sup> William Neville, “Sustaining Confederation”, *Beaver*. [EBSCO database] (Vol. 80, Issue 1, Feb/Mar 2000 [citada el 15 de marzo de 2004]).

<sup>62</sup> Véase: Paul W. Bennett and Cornelious J. Jaenen (eds.), “Conscription in the Two World Wars: A Ease of Military Necessities or Broken Promises?”, *Emerging Identities*. (Canadá: Prentice-Hall Canada Inc., 1986), pp. 435-464.

<sup>63</sup> *Statute of Westminster*, 1931. Documento disponible en la World Wide Web: <http://www2.cs.cmu.edu/afs/cs.cmu.edu/user/clamen/misc/politics/Canada/constitutions/README.html>

se verá más adelante- enfrentaría serios problemas ante la serie de cambios socio-económico-políticos que acompañarían esta causa.<sup>64</sup>

Además, Canadá es aún miembro de la *Commonwealth* y el jefe de Estado oficial es la Reina Isabel II, figura representada por el Gobernador General de Canadá. Adrienne Clarkson es quien actualmente embiste esta figura.<sup>65</sup> No obstante, hoy el papel de la Reina es simbólico y tradicional puesto que no tiene injerencia alguna en el gobierno del país, ya que éste es dirigido por el Primer Ministro en turno.

## **2.2 El nacionalismo en Québec y el movimiento separatista en la provincia**

### **2.2.1 La percepción de “sociedad distinta” en Québec**

La idea de sociedad distinta de la provincia *quebécois* se ha perpetuado históricamente como respuesta a la creciente influencia británica que desde la llegada del poderío inglés en 1759, ante el proyecto de asimilación del *Durham Report* y la unión posterior del Alto y Bajo Canadá en 1840, y tras el establecimiento del ordenamiento político instaurado en 1867 por la corona británica. Sin embargo, Paule-Marie Duhet escribe que: “Le Canada

---

<sup>64</sup> Este proceso de “patriación” de la Constitución Canadiense se inició en 1927 –según apuntes de Teresa Gutiérrez-Haces-, pero fue hasta 1981 que se llegó a un acuerdo entre las provincias y el gobierno federal, aún cuando Québec no comulgó con dichas aspiraciones. Teresa Gutiérrez-Haces, “Canadá: del Nacionalismo y la División Política”, en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Vereá C. (coord.), Canadá en transición. (México: Centro de Estudios sobre América del Norte, 1994), p. 338.

<sup>65</sup> Información confrontada en la CIA website (December 2003 [citada el 20 de abril de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.odci.gov/cia/publications/factbook/print/ca.html>

ne peut échapper à une histoire particulièrement riche puisqu'elle puise dans les traditions françaises, britannique et américaine, non pas séparées mais entremêlées.”<sup>66</sup>

No obstante, “... los francófonos de Québec disfrutaron de una autonomía considerable en el campo político, educativo, social y, por supuesto, religioso...”<sup>67</sup> afirma Pierre Beaucage ante la ratificación de documentos como *The Quebec Act* de 1774, *The Constitutive Act* de 1791 y *The British North American Act* de 1867, que corroboraron el dualismo cultural canadiense en la Federación.

Sin embargo, el control de la economía del Bajo Canadá permaneció predominantemente bajo el control de manos inglesas provocando con esto una postura de desventaja para los *canadiens* en cuanto a las oportunidades comerciales coloniales dado el control que ejercían los ingleses en el mismo, delegando a los *canadiens* en importancia aún cuando contribuían con el sistema de impuestos, situación que incrementó el nacionalismo de la creciente sociedad burguesa de los *canadiens*.<sup>68</sup> Adicionalmente, Wartik apunta que “... in the Cabinet, Anglophones effectively monopolized the major economic portfolios... In the upper levels of the bureaucracy, francophone were underrepresented...”<sup>69</sup>

Este sentimiento nacionalista francófono tomaría mayor fuerza en los años posteriores a medida que el liberalismo y las diversificaciones en Québec se ahondaban tras el surgimiento de grupos como el de los *Rouges* y el *Patriote Mouvement* de Papineau, que se pronunciaron en contra del exceso de actuación de la iglesia católica en

---

<sup>66</sup> Duhet, op. cit., p. 49.

<sup>67</sup> Beaucage, op. cit.

<sup>68</sup> Ibid.

<sup>69</sup> Wartik, op. cit., pp. 46-47.

la vida de la provincia, y por el contrario proponían la apertura de una sociedad que hasta ese entonces emulaba un nacionalismo basado en el catolicismo.

Es importante enfatizar el rol de la iglesia católica durante el periodo posterior a 1840, ya que la ratificación de la *Constitutive Act* vino a precipitar ese sentimiento de solidaridad entre la población francófona que debía contrarrestar los avances ingleses, por ende protestantes y capitalistas, ya que eran percibidos como una amenaza para la protección de su nación, de su pasado, así como de su supervivencia frente a un orden político comandado por extranjeros. Estas transformaciones alimentaron la visión parroquial y al mismo tiempo los intereses colectivos más que individuales entre los *french canadians*.

Wartik explica la realidad que imperaba en el Bajo Canadá al señalar que...

As the urban centers of Quebec became more and more anglicized... the French were pushed back into a rural, hardscrabble existence... Like many minorities perceived as inferior, the French were slow to develop an artistic or intellectual culture or nationally... They seemed doomed to fade away as a race, to be absorbed by the dominant culture and then forgotten... this ethnic group survived as a distinct nationality.<sup>70</sup>

Por otro lado, los elementos estructurales del recién Estado Canadiense fueron fuente de controversias y tensiones entre los *Fathers of Confederation*,<sup>71</sup> quienes tenían en mente dos objetivos cardinales, escribe Richard Simeon: "... to create a new British

---

<sup>70</sup> Ibid., p. 48.

<sup>71</sup> Charles Tupper (1821-1915); Thomas D'Arcy McGee (1825-1868); George-Étienne Cartier (1814-1873) y John A. Macdonald (1815-1891). Sin embargo, John A. Macdonald es llamado "*The Father of Canada*" pues trató incansablemente de unificar las fuerzas discordantes para construir una fuerte nación que resistiera las fuerzas económicas y políticas de su vecino del sur. Christopher Ondaatje, *The Prime Ministers of Canada*. (Canadá: Pagurian Press, 1985), p. 11.

North American nation, and to establish a new collective political identity capable of inspiring loyalty to its political institutions.”<sup>72</sup>

Aquí podemos advertir una complejidad de origen, ya que los mismos *Fathers of Confederation* hablaban del nacimiento de una “nación” predominantemente británica, por lo que la población francesa era entonces delegada a un segundo plano de importancia desde la instauración del orden estatal, motivo que acentuó el temor hacia su futura desaparición, sentimiento que por ende obstaculizó el objetivo encaminado a incrementar la identificación y lealtad hacia el sistema imperante.

Esta bifurcación ideológica en Canadá que alimentó el dualismo cultural fue reforzada en las instituciones en la medida que los idiomas Inglés y Francés se reconocieron como idiomas oficiales. No obstante, podemos advertir un respeto importante hacia la permanencia francesa por parte de los anglosajones desde la creación del Estado, aún cuando Raymond Breton advierte que “... being Canadian historically meant being defined as speaking English within a British type institutional system.”<sup>73</sup>

Sin embargo, se trataba de un nacionalismo provincial conservador y defensivo de su diferenciación cultural frente a la presencia anglosajona desde su llegada, por lo que deseaban ante todo la preservación de su identidad y herencia cultural dentro de la federación más que una separación.

---

<sup>72</sup> Simeon and Robinson, op. cit., p. 20.

<sup>73</sup> Raymond Breton, “The Production and Allocation of Symbolic Resources: an Analysis of the Linguistic and Ethno cultural Fields in Canada”, *Canadian Review of Sociology and Anthropology*. Vol. 21 (1984): 123-44.; en Raymond Breton, “Multiculturalism and Canadian Nation-Building”, en Alan Carns and Cynthia Williams (eds.), *The Politics of Gender, Ethnicity, and Language in Canada*. (Toronto: University of Toronto Press, 1985); en Jenson, “Naming Nations”; Anthony Smith, “National Identity and Myths of Ethnic Descent”, en *Research in Social Movements, Conflict and Change*. Vol. 7 (Greenwich, CT: JAI, 1984), pp. 9-130.; en Jeffrey A. Ayres, “National No More: Defining English Canada”, *American Review of Canadian Studies*. (Summer and Autumn, 1995): 184.



### 2.2.2 Las diferencias lingüísticas e ideológicas en Canadá

La Confederación Canadiense era concebida como un pacto entre razas según los francófonos, por lo que “... linguistic and cultural diversity would be fundamental characteristics of the new country and of any kind of national identity it might develop...”<sup>74</sup> Precisamente el modelo canadiense se basó en la unidad político-jurídica caracterizada por una duplicidad cultural y lingüística. Como prueba en este rubro, el documento de 1867, cuya sección 133 reconoció el uso de ambos idiomas (Inglés y Francés) dentro de Canadá:

Either the English or the French Language may be used by any Person in the Debates of the Houses or the Parliament of Canada and of the Houses of the Legislature of Quebec; and both these Languages shall be used in the respective Records and Journals of those Houses; and either of those Languages may be used by any Person or in any Pleading or Process in or issuing from any Court of Canada established under this Act, and in or from all or any of the Courts of Quebec.<sup>75</sup>

Kristin Henrard afirma que el reconocimiento oficial del idioma de una minoría puede tener repercusiones importantes para el logro de su integración en el llamado proyecto del *nation-building*, ya que “... the determination of language rights for minorities can be compared to the search of a just equilibrium between national unity... and the accommodation of linguistic diversity...”<sup>76</sup>

Sin embargo, la *British North America Act* de 1867 además de limitar los poderes políticos de Québec al conformarse un sistema altamente centralizado impuso un sistema

---

<sup>74</sup> Simeon and Robinson, op. cit., p. 23.

<sup>75</sup> *British North American Act*, 1867, op. cit.

<sup>76</sup> Kristin Henrard, “The Interrelationship between Individual Human Rights, Minority Rights and the Right to Self-Determination and Its Importance for the Adequate Protection of Linguistic Minorities”, *The Global Review of Ethnopolitics*. [SWETS SWISE database] (Vol. 1, No. 1, September 2001 [citado el 02 de marzo de 2004]), p. 47.

educativo religioso-lingüístico dual en Québec, mientras que en el resto de Canadá el Inglés prevaleció como único idioma oficial ocasionando rebeliones como la de los *métis* con Jean-Louis Riel como adalid en 1885 a modo de respuesta francocanadiense.<sup>77</sup>

Asimismo, en Québec se gestó la necesidad de un cambio estructural en Canadá a medida que los avances sociales irrumpían en la vida de las provincias, dado que "... nation-building became oriented to the construction of a society which emulated Great Britain's in the main."<sup>78</sup> Y es que, como agrega Glen Fisher...

Being socially isolated in one way or another in a larger society reinforces one's separate identity, whether that position is advantageous, as in the case of a ruling ethnic elite, or disadvantageous, as it is with an ethnic group which is considered inferior in social status, which is restricted in economic activity, or which is oppressed politically.<sup>79</sup>

Por lo anterior, Linda Deutschmann afirma que "The History of Canada from 1759, until 1960, was heavily influenced by the British culture in politics... throughout the eighteenth and nineteenth centuries, the context of societal relations in Canada reflected the dominant status of the British..."<sup>80</sup> por lo que aún cuando documentos como *the Quebec Act* y *the British North American Act* respetaban la causa francófona, en la práctica la sociedad anglófona gozaba de un *status* primordial en Canadá.

---

<sup>77</sup> Louis Riel, líder político del grupo de los Métis francocanadienses. Su primera rebelión se localizó en Manitota entre 1869-70. Bothwell, op. cit., pp. 45-47.

<sup>78</sup> Neville, op. cit.

<sup>79</sup> Glen Fisher, *The Mindsets Factor in Ethnic Conflict*. (USA: Intercultural Press Inc., 1998), p. 46.

<sup>80</sup> Linda Deutschmann, "Decline of the WASP? Dominant Group Identity in the Ethnic Plural Society", en Martin L. Kovacs (ed.), *Ethnic Canadians, Culture and Education*. (Regina: Regina University Press, 1978), p. 413.; en Ayres, op. cit., p. 185.

David Bell enfatiza ese sentimiento francófono con la declaración del nacionalista

J. M. R. Villeneuve:

Although many francophone people had already left Quebec... it remained confident that a strong French State, practically homogeneous and competitively free in its activities, would be the surest guarantee of the survival and integrity of our people... since they would, in any sense, be protected by the zeal of a powerful French and Catholic civilization.<sup>81</sup>

No obstante, a pesar de las diversificaciones ideológicas de origen, existía en poca o mucha proporción un nacionalismo canadiense ya que la denominada Política Nacional de 1879 durante el gobierno de John A. Macdonald fue una manifestación de tal sentimiento que al mismo tiempo vino a darle un empuje al desarrollo e integración del mercado interprovincial mediante la imposición equitativa de tarifas al comercio y la construcción de vías de comunicación que pudieran unir distintos puntos del territorio y por ende de su gente, y de igual manera, proteger el mercado interno frente a la economía norteamericana.<sup>82</sup>

### **2.2.3 Cambios políticos en Québec durante la primera parte del siglo XX**

A medida que los cambios sociales registrados en todo Canadá se acentuaban, la vida política de la provincia francófona se diversificaba paulatinamente aún cuando durante la primera parte del siglo XX, la vida de Québec se caracterizó principalmente en ser de tipo

---

<sup>81</sup> J. M. R. Villeneuve, "And our Dispersed Brethren...?", en Ramsay Cook (ed.), French Canadian Nationalism. (Toronto: Macmillan of Canada, 1969), p. 103.; en Bell, op. cit., p. 97.

<sup>82</sup> La Segunda Política Nacional se desarrolló a partir de la década de 1940, mientras que la Tercera Política Nacional se inició a mediados de la década de los ochenta con el proyecto económico del Primer Ministro Brian Mulroney. Véase: Elisa Dávalos, "Neoliberalismo y la Tercera Política Nacional de Canadá: algunos efectos sobre las economías provinciales", Red de Estudios De la Economía Mundial. [BUAP database] [citado el 25 de agosto de 2004]; disponible en la World Wide Web: <http://www.redem.buap.mx/t2davalos.htm>

rural y enfocada a la agricultura, mientras que los centros urbanos comerciales registraban un claro avance, y con ello un mayor acercamiento entre la población francófona y los anglófonos y americanos.<sup>83</sup>

Por su parte, el Partido Conservador dirigido por Maurice Duplessis alentaba a sus ciudadanos a no formar parte de ese mundo capitalista y evadir la influencia negativa de las grandes ciudades; Duplessis se unió al grupo de *La Union Nationale* (conformado por jóvenes ex militantes del partido liberal nacionalista) para integrar la *Action Libérale Nationale* (ALN) en 1935 y obtener el poder en Québec en manos del Partido Liberal desde 1897.<sup>84</sup> Sin embargo, el Partido Liberal de Québec retornó al poder en 1939 pero perdió el poder frente a la *Union Nationale* en 1944, partido que se mantuvo en el poder hasta 1960.<sup>85</sup>

En el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial los discursos políticos emitidos en el escenario internacional hacían lo propio al reconocer el derecho a la autodeterminación de los pueblos debido a que:

In fact, the rise of separatist and ethnic agitations was partly due to the fact that... the principle of state creation since World War Two... had nothing to do with Wilsonian national self-determination. It reflected three forces: decolonization, revolution and, of course, the intervention of outside powers.<sup>86</sup>

No obstante, esta ratificación se sumaría a los cambios ideológicos y a la necesidad de reconstrucción del orden en Canadá, de modo que la autodeterminación sería utilizada por el futuro movimiento separatista en Québec, donde aspectos medulares

---

<sup>83</sup> Bell, op. cit., pp. 107-109.

<sup>84</sup> Ramsay Cook, "El triunfo y las penas del materialismo. 1900-1945", en Brown, op. cit., pp. 492-495.

<sup>85</sup> Ibid.

<sup>86</sup> Thomas Hutchinson and John Smith, supra, p. 270.

como la religión y la educación registrarían significativas modificaciones en los nuevos centros industriales de la provincia francófona a medida que la presencia financiera británica y protestante se intensificaba, provocando un quebrantamiento de la antigua sociedad rural de la provincia, considerada por muchos francocanadienses como esencial para lograr su supervivencia en Canadá.<sup>87</sup>

Por lo tanto, el régimen de Maurice Duplessis de Québec centró su atención en difundir un nacionalismo que protegiera las instituciones tradicionales provinciales, esto es, “-faith, language, and race- on which French cultural survival had long been said to depend.”<sup>88</sup>

No obstante, la creciente economía regional provocó que se emitieran duras críticas hacia el gobierno pasivo bajo la dirección de Duplessis por parte de la clase media profesional en Québec que vislumbraba la necesidad de una mayor incumbencia del Estado para auxiliar a la clase productora mediante la inyección de mayores flujos de capital y subsidios, pues en comparación con la urbanizada e industrializada provincia de Ontario, y conjuntamente con las estructuras administrativas obsoletas del gobierno provincial, los límites económico-sociales de Québec se hacían más evidentes.

---

<sup>87</sup> Datos confrontados con el censo de 1960 de Québec muestran que la audiencia de la iglesia católica en la provincial decayó de un 80% a un 25%, mientras que la tasa de natalidad se había convertido en la más baja en Canadá. Gerald Pelletier, “Quebec: different but in Step with North America,” *Daedalus*. Vol. 117/4 (Fall 1988): 271.; en E. J. Hobsbawn, *supra*, p. 62.

<sup>88</sup> Dominique Clift, *Quebec. Nationalism in Crisis*. (Montréal: McGill-Queen’s University Press, 1980), pp. 1-3.

#### 2.2.4 La Revolución Tranquila de 1960 en Québec

El periodo denominado como *Quiet Revolution* demarca el movimiento de reforma en Québec donde los cambios económicos, industriales, tecnológicos, educativos, demandaban la secularización de las instituciones de la sociedad para responder a estos cambios provinciales, así como la evaluación de la importancia de Québec en Canadá. Se trataba de un cambio primordialmente ideológico producto de la efervescencia política e intelectual de la *nacion quebécois*,<sup>89</sup> que afectaría las relaciones provincia-gobierno dada la diferencia de ópticas en cuanto a los problemas que afectaban al Canadá durante esos años.

Asimismo, Jeffrey Ayres señala que:

The Quiet Revolution was the dynamic which stimulated what might be called a hierarchical change between English and French Canadians. The active role of the Quebec state, the new economic consciousness, the new international role for Quebec, and the secularization of Quebec society all worked to challenge the symbolic – cultural order in Canada.<sup>90</sup>

Los francófonos contrarrestaron la influencia anglófona que predominó por mucho tiempo en Canadá puesto que como señala el escritor Deutschmann: “Uniculturalism exists where... the organization in society reflects the norms of the dominant group...”<sup>91</sup> de manera que la sociedad *quebécois* redefinió una vez más la visión dual de Canadá.

---

<sup>89</sup> Los *canadiens* de la provincia de Québec modificarían su nombre para llamarse ya en la época de la *Quiet Revolution*, la *nation quebécois*. Beaucage, op. cit.

<sup>90</sup> Ayres, op. cit., p. 186.

<sup>91</sup> Deutschmann, op. cit., p. 184.

Esta etapa completó la homogeneización de la sociedad francesa en la provincia, y avivó el activismo de los francófonos en la política del país porque “It was important in this respect to integrate the rural population into the consumer society that had already taken over the cities and larger towns...”<sup>92</sup> conformando entonces una sociedad más inclusiva e igualitaria que reforzaba su sentimiento nacionalista.

El programa de modernización en Québec se puso en marcha con el gobierno liberal del Premier Jean Lesage (1960-1966)<sup>93</sup> quien creó una amplia red de servicios de beneficio social como el seguro de hospitalización, los fondos de pensión y un sistema educativo secular.<sup>94</sup> La estrategia del gobierno federal bajo la batuta del Primer Ministro Lester Bowles Pearson (1963-1968) se centró en un acomodo de la sociedad *quebécois* en Canadá y la creación de la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism* ratificó la visión bi-cultural canadiense.<sup>95</sup> Este actuar del gobierno federal pretendía reforzar el sentimiento de seguridad de los francocanadienses en cuanto a su idioma para que de esta manera abandonaran ese nacionalismo separatista creciente en Québec y paralelamente, nivelar la presencia de éstos en el aparato federal, pues J. E. Hougetts señala que:

... Francophones... had never held politics with important economic responsibilities: finance, trade and commerce, or labour... for that matter, cabinet meetings were conducted almost exclusively in English... for the federal bureaucracy, it was essentially an English language institution

---

<sup>92</sup> Clift, op. cit., p. 34.

<sup>93</sup> Lester B. Pearson del Partido Liberal llegó al poder en 1963 después del término del gobierno conservador de John George Diefenbaker para (re)establecer un gobierno sólido que pudiera restaurar a un Canadá quebrantado al interior. Onndatje, op. cit., p. 132.

<sup>94</sup> Isabel Studer Noguez, “Las percepciones sobre la nación canadiense”, en Gutiérrez-Haces y Vereza, op. cit., p. 160.

<sup>95</sup> Véase: Kenneth McRoberts, Misconceiving Canada. The Struggle for National Unity. (Toronto: Oxford University Press, 1997), cap.4.

controlled by Anglophones... Francophones had always been under-represented in the upper levels of the federal service...<sup>96</sup>

Por otro lado, así como los Primeros Ministros Canadienses Robert Borden y Mackenzie King enfrentaron la crisis sobre la conscripción militar durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, Lester B. Pearson enfrentó la declaración hecha por el entonces Presidente de Francia, Charles de Gaulle en su *Vive le Québec libre!* speech en 1967, que vino a radicalizar el nacionalismo *quebécois*.<sup>97</sup>

En este contexto político, el *Parti Québécois* irrumpió en la vida política polarizada de Québec en 1968 con su líder René Lévesque acentuando la crisis e inestabilidad canadiense al presentar su plataforma separatista para la provincia.<sup>98</sup> Robert Bourassa del Partido Liberal de Québec ganó el poder provincial (1970-1976) para contender frente a las propuestas separatistas de Lévesque así como del futuro referéndum sobre la opción soberana para Québec; enfatizó los beneficios económicos que traía consigo mantenerse dentro de la Confederación a través de una mayor descentralización económica del sistema federal en rubros como la distribución de recursos para las provincias, lo cual impulsaría el desarrollo económico, y contrarrestaría

---

<sup>96</sup> J. E. Hougetts, *Pioneer Public Service*. (Toronto: University of Toronto Press, 1955), p. 57.; en *Ibid.*, pp. 19-20.

<sup>97</sup> Paul Wells, "Another Unity Crisis", *Maclean's*. [online magazine] (February 23th, 2004 [citada el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.macleans.ca/switchboard/columnists/article.jsp?content=20040223\\_75785\\_75785](http://www.macleans.ca/switchboard/columnists/article.jsp?content=20040223_75785_75785)

<sup>98</sup> En 1967, René Lévesque formó un primer partido político llamado *Mouvement souveraineté-association* para hacer de Québec un país independiente cuyo idioma oficial fuera el Francés. Inicialmente Lévesque enfatizaba que su propuesta independentista no significaba una separación total de Canadá. Bruce Hutchison, "Canada's Time of Troubles", *Foreign Affairs*. [online magazine] (October 1977 [citada el 23 de marzo de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.foreignaffairs.org/19771001faessay9845/bruce-hutchison/canada-s-time-of-troubles.html>



el desempleo o las disparidades económicas entre una y otra región, así como el mejoramiento de programas sociales.<sup>99</sup>

Sin embargo, el Premier Bourassa rechazó la adopción de la *multicultural policy* de 1971 del Primer Ministro Pierre Trudeau en la jurisdicción de Québec, pues según su percepción, eliminaba la idea de equidad de las dos naciones fundadoras, esto es, del carácter dual de Canadá.

Pese a esta postura del gobierno provincial, esta política multicultural vendría a darle un nuevo enfoque a la política canadiense para *reconocer y aceptar* el carácter plural del país para minar cualquier proyecto encaminado a la asimilación de los grupos no anglófonos. Sin embargo, el Premier Bourassa abrogó la *Act 63* remplazándola por la *Act 22* en 1974, ambas referentes al uso de la lengua francesa en la provincia.<sup>100</sup>

No obstante, los quebequenses deseaban una sociedad enteramente francófona más que un Estado bilingüe impuesto por Ottawa, por lo que estos documentos no satisfacían del todo los intereses de la provincia, dado que, como explica Bell...

... Federal policy sees language uses as an individual right, and attempts to make it possible for every individual to use either of the official languages... By contrast, Quebec's language policy... connects language use not to individual right but to groups living in the province...<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> Cerca de la mitad de los recursos federales fueron destinados a Québec para el programa sobre el bilingüismo entre 1970 y 1973; además Québec recibiría cerca de 1 mdd. para la trata de agua potable. Bennett and Jaenen, op. cit., pp. 505-506.

<sup>100</sup> La *Act 63* se refería a mantener la libertad de elección entre el Inglés y el Francés en la educación de la provincia. La *Act 22* favoreció la victoria del *Parti Québécois* pues la población anglófona de Québec votó por la facción de la *Union Nationale*, mientras que el Partido Liberal perdía poder en el electorado francés al no reforzar el uso del Francés en la provincia. Stéphane Dion, "Explaining Quebec Nationalism", en Kent Weaver (ed.), *The Collapse of Canada?* (Washington, D.C.: The Brookings Institution, 1992), p. 90.

<sup>101</sup> Bell, op. cit., p. 134.

Por esto, la visión *quebécois* de un nacionalismo renovado se hizo presente como Philip Stratford ejemplifica a continuación:

We are the best-treated minority in the world. But that is not the point. We *don't want to be a minority any more*. Neo-nationalism... differs from traditional nationalism in that it does not seek to correct injustices but seeks to remove the French-Canadian nation from its condition as a minority group. Even the elimination of all the difficulties that French Canadians are subject to would change NOTHING AT ALL.<sup>102</sup>

Sin embargo, a pesar del apoyo financiero que Québec captaría tras las afirmaciones políticas de Bourassa, además del proyecto canadiense sobre el bilingüismo de Pearson, el renglón de la tasa de natalidad registró un importante descenso en la provincia francófona aunado a que la tasa de desempleo registró un resultado negativo en las estadísticas provinciales durante esos años, por lo que frente a este escenario René Lévesque del *Parti Québécois* ganó las elecciones provinciales en 1976 frente a los liberales de Bourassa, convirtiéndose en el primer político separatista Premier de Québec, quien aprobó la *Bill 101*<sup>103</sup> como muestra de la importancia del idioma Francés en los asuntos sociales, lo cual vino a darle una renovada protección lingüística a la nación franco parlante.

No obstante, este decreto impactó, entre otros aspectos, en el resultado del referéndum a celebrar en 1980, ya que aún cuando la economía provincial permanecía predominantemente en manos de anglófonos y firmas americanas "... the Parti Québécois

---

<sup>102</sup> Philip Stratford (ed.), *André Laurendeau: Witness for Quebec*. (Toronto: Macmillan of Canada, 1973), p. 222.

<sup>103</sup> Con esta ley se afirmaba al Francés como lengua oficial en Québec, la prohibición del ingreso a escuelas anglófonas para la población cuya lengua no fuera el Inglés, acrecentándose así la confianza y unidad *quebécois* en el Canadá. Sin embargo, esta restricción denunció cierta intolerancia y restricción a la libertad de decisión para aquellos que desearan atender a escuelas anglófonas en Québec. Nadia Brédimas-Assimopoulos, "Una América en cuatro idiomas: riqueza en la diversidad". [online article] [citado el 01 de mayo de 2004]; disponible en la World Wide Web: [http://www.copa.qc.ca/Espagnol/Nos\\_activities\\_esp/Assgenpre desp/Quebec1997/Bredimas\\_aloesp.html](http://www.copa.qc.ca/Espagnol/Nos_activities_esp/Assgenpre desp/Quebec1997/Bredimas_aloesp.html)

government inadvertently proved that it was possible to protect the French language adequately within the Canadian federation.”<sup>104</sup>

En la rama de la industria eléctrica las propuestas hechas por Lévésque se concentraron en su campaña pro-nacionalización “*Maîtres chez-nous*” (dueños de la casa),<sup>105</sup> por lo que el control sobre los recursos energéticos responderían a los intereses públicos de la sociedad quebequense y, análogamente, significaría una igualdad de poder con la esfera federal en cuanto al control de los recursos.

## **2.3 La postura del Gobierno Federal frente a la posible separación de Québec**

### **2.3.1 El gobierno de Pierre Elliott Trudeau y la celebración del referéndum de 1980**

El gobierno liberal del Primer Ministro Pierre Elliott Trudeau (1968-1979, 1980-1984) marcó una clara respuesta federal hacia el problema de la separación provincial de Canadá. Esta vez la estrategia era favorecer un federalismo combinado con el bilingüismo mediante la extensión de los derechos del idioma Francés en todo Canadá para lograr así, no un acomodo de la nación *quebécois* (política de Pearson), pero el fomento de un sentimiento nacionalista canadiense inclusivo, de un país multiétnico, pues “In most multicultural federations it has proved necessary to recognize as official

---

<sup>104</sup> Dion, op. cit., p. 91.

<sup>105</sup> La nueva *Hydro-Quebec* impulsó un programa de construcción de presas en el norte de la provincia, zona de mayor potencial hidráulico. Cabe resaltar que –como se analizará más adelante- las compañías eléctricas desempeñan un papel primordial en la economía provincial. Quinn, op. cit., p. 83.

languages the languages of major minority groups and to provide... political guarantees of individual rights against discrimination.”<sup>106</sup>

Ottawa reconoció la *Official Languages Act* de 1969 para reforzar la política diseñada por Trudeau pero, al mismo tiempo, ésta no garantizaba que en la esfera pública se hablaran los dos idiomas puesto que “... Most of the people who deal with the government of Canada speak only one language. It is because in the country is not expected to speak both languages, and never will be...”<sup>107</sup> afirmación que describía acertadamente la realidad de la sociedad canadiense.

Esta estrategia para favorecer el bilingüismo y simultáneamente el federalismo tuvo un importante impacto electoral dentro del Canadá, pues el partido liberal fue elegido en distintas ocasiones conformando una mayoría en la asamblea provincial y en la federal como resultado de la afirmación oficial del idioma Francés en todo Canadá, por lo que Stéphane Dion remarca que “... His most spectacular victory was in February 1980, when the liberals won all but one seat only three months before the Parti Quebecois lost its referendum on sovereignty-association.”<sup>108</sup>

Sin embargo, Rene Lévesque del *Parti Quebecois* propuso en 1976, año que obtuvo el poder del gobierno provincial, su proyecto de asociación soberana con Canadá -una independencia política para Québec y una asociación económica con Canadá mediante el uso del dólar canadiense, libre tránsito fronterizo para la población y el comercio, mientras que asuntos tales como empleo, migración y defensa quedaría para la

---

<sup>106</sup> Ronald I. Watts, “Survival or Disintegration”, en Richard Simeon (ed.), *Must Canada Fail?* (Montréal: McGill-Queen’s University Press, 1977), p. 53.

<sup>107</sup> Bennett and Jaenen, op. cit., p. 504.

<sup>108</sup> Dion, op. cit., p. 85.

mesa de negociaciones-, acción que sería realizada mediante la celebración de un referéndum que legitimara la negociación de la soberanía provincial con el gobierno federal. Esta estrategia político-social del partido separatista sobre la consulta fue confrontada por Robert Bourassa, quien enfatizó la importancia de permanecer en la Confederación.<sup>109</sup>

Asimismo, el Primer Ministro Canadiense se pronunció en contra de la celebración del referéndum separatista provincial de 1980 debido a que el acreditar esta consulta, toleraría una paulatina fragmentación de su país en el futuro.

Dufour hace referencia a esta disconformidad al subrayar que...

... l'antagonisme ayant opposé M. Pierre Elliott à M. René Lévesque. La synthèse se fait mal entre les deux pôles qui existèrent toujours au Québec, comme dans les autres sociétés: sur le plan interne, l'organisation d'une société française; sur le plan externe, la participation à l'ensemble canadien...<sup>110</sup>

Por lo anterior, Pierre Trudeau declaró en relación con el referéndum de 1980 que "... a *Non* victory would bring a *renewed federalism*".<sup>111</sup> Para él significaba un poder federal fuerte; para las provincias marítimas significó un poder central fortalecido que repartiera equitativamente los recursos nacionales; para el Oeste y Newfoundland significaba un incremento en los poderes provinciales; y para Québec significaba el

---

<sup>109</sup> Terence Mckenna, "Debating Separation". [CBC online archives] (March 30<sup>th</sup>, 1980 [citado el 30 de junio de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://archives.cbc.ca/IDC-1-73-915-5316/politics\\_economy/robert\\_bourassa/clip6](http://archives.cbc.ca/IDC-1-73-915-5316/politics_economy/robert_bourassa/clip6)

<sup>110</sup> Dufour, op. cit., p. 15.

<sup>111</sup> Catherine Cano, "The Quebec Referendum and Canada's International Standing", in Canadian Foreign Policy Journal. [online journal] (Spring 1996 [citado el 26 de noviembre de 2003]); disponible en la World Wide Web: <http://temagami.carleton.ca/npsia/cfpj/abstracts/fletter4.1.html>

reconocimiento de esa dualidad.<sup>112</sup> Sin embargo, la consulta provincial fracasó finalmente porque en mayo de 1980, 85% del electorado se pronunció en las casillas, del cual un decisivo 59.5% votó por el “*Non*”.<sup>113</sup>

No obstante, esta manifestación ciudadana de la población de Québec ponía de manifiesto que el problema de la separación era latente a pesar de las políticas ratificadas por el poder federal encaminadas a fomentar la confianza y convencimiento de la nación *quebécois* hacia el proyecto estatal y los beneficios que este significaba. Asimismo, debemos entender también que la economía de Canadá en general enfrentaba un periodo no enteramente benéfico lo cual, aunado a la vaguedad del proyecto presentado por el gobierno provincial y la indecisión poblacional para votar por la opción soberana, hicieron de este plebiscito un ejercicio democrático malogrado para la facción separatista pero que al mismo tiempo ratificaba la credibilidad del gobierno canadiense.

### 2.3.2 La patriación de la Constitución de Canadá en 1982

"I believe a constitution can permit the co-existence of several cultures and ethnic groups with a single state." - Pierre Trudeau, 1965.<sup>114</sup>

En 1982 Pierre Trudeau llevó a cabo la patriación desde Inglaterra de la *British North American Act* de 1867 completándose así la transferencia de poderes constitucionales de Gran Bretaña a Canadá. Dicho documento incluía una Carta de Derechos y Libertades

---

<sup>112</sup> Jane Jacobs, *Quebec and the Struggle over Sovereignty. The Question of Separatism*. (New York: Random House, 1980), p. 88.

<sup>113</sup> Glen Allen, “Painful History”, *Maclean’s*. [EBSCO database] (October 10<sup>th</sup>, 1992 [citado el 23 de marzo de 2004]).

<sup>114</sup> “Canada’s Prime Ministers, 1867-1994: Biographies and Anecdotes”. [Nacional Archives of Canada database] (Ottawa, April 2001 [citado el 28 de agosto de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.collectionscanada.ca/primeministers/h4-3381-e.html>

para los canadienses en la cual se establecía la igualdad de derechos para todos los ciudadanos del país, y reconocía además la Ley anti-discriminatoria.<sup>115</sup> Sin embargo, el gobierno provincial de Québec no ratificó esta Constitución debido a que no satisfacía algunas demandas francófonas como el poder de veto.<sup>116</sup>

Las reformas constitucionales de 1982 contrarrestaban también la visión dual de Canadá según la óptica *quebécois*, ya que este documento no reconocía algún tipo de *status* especial para un determinado grupo étnico (refiriéndose claramente a Québec).<sup>117</sup>

Esta percepción general es explicada por Ayres en el sentido que:

Although there are two official languages, there is no official culture, nor does any ethnic group take precedence over any other. No citizen or group of citizens is other than Canadian, and all should be treated fairly.<sup>118</sup>

Sin embargo, Québec objetó la ratificación de este documento ya que, además de la ausencia de ese carácter dual para Canadá, esta patriación de 1982 aprobada por las otras nueve provincias canadienses fue percibida por los quebequenses como una especie de imposición constitucional por parte del resto de Canadá, lo que avivó los bríos separatistas de Québec.<sup>119</sup> Por lo anterior, -el Primer Ministro Trudeau declaró:

... a truly democratic government – whether provincial or federal cannot be “nationalist” because it must pursue the good of all its citizens regardless of

---

<sup>115</sup> Véase: Constitutional Act, 1982, Anexo 4.

<sup>116</sup> Pierre Trudeau, “Against Nationalism”, *New Perspectives Quarterly*. [EBSCO database] (Vol. 7, Issue 3, Summer 90 [citada el 20 de marzo de 2004]).

<sup>117</sup> Guy Laforest, “Trudeau and the end of a Canadian Dream”. [McGill Queen’s University Press database] (June 1995 [citada el 20 de marzo de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.mqup.mcgill.ca/book.php?bookid=1417>

<sup>118</sup> Ayres, op. cit., p. 187.

<sup>119</sup> Alain G. Gagnon, “Del Estado-Nación al Estado Multinacional: Québec y Canadá frente a los retos de la modernidad”, en Teresa Gutiérrez-Haces (coord.), *Canadá. Un Estado Post-Moderno*. (México: Plaza y Valdéz, 2000), pp. 74-75.

sex, color, race, religious belief or ethnic origin. Democratic government stands for good citizenship, *never* nationalism.<sup>120</sup>

Consecuentemente, desde este enfoque federal, la Constitución resguardaría la igualdad de todos los canadienses además de las diferencias culturales y lingüísticas, a pesar de la renuencia del pueblo quebequense de no aceptar este paralelismo con el resto de las provincias canadienses. No obstante, ante la demostración del electorado provincial de 1980 el gobierno federal se veía en la necesidad de diseñar un nuevo procedimiento que impactara de manera favorable el actuar de la provincia en sus deseos de separación.

### **2.3.3 El *Meech Lake Accord* (1987) y el *Charlottetown Accord* (1992)**

En un intento por corregir la omisión de Québec en la Constitución de 1982, el gobierno liberal de Robert Bourassa en Québec (1985-1994) y el gobierno federal del conservador Brian Mulroney<sup>121</sup> deliberaron en otra ronda de negociaciones lo que más tarde de conocería como el *Meech Lake Accord* de 1987 que otorgaba, entre otras cosas, el *status* de “*distinct society*” para Québec.<sup>122</sup>

---

<sup>120</sup> Trudeau, op. cit.

<sup>121</sup> Brian Mulroney llegó al poder en 1984. Fue relevado en 1993 por Kim Campbell, convirtiéndose en la primera mujer Primer Ministro de Canadá. En Québec, el avance liberal se concretó con la llegada de Bourassa al poder tras derrotar al *Parti Québécois* de Pierre-Marc Johnson, quien ocupó el poder tras la renuncia de Lévesque debido a sus infructuosos intentos por lograr un acomodo de Québec en Canadá durante 1984. Neville, op. cit.

<sup>122</sup> Las demandas de Québec fueron las siguientes: el reconocimiento explícito de Québec como una sociedad distinta, el otorgamiento de una serie de poderes al gobierno provincial de Québec en el ámbito socio-económico para responder a las necesidades particulares de la provincia, así como el poder de veto sobre las decisiones que emanaban de las instituciones del gobierno central. Studer, op. cit., p. 159.



Se trataba de una mayor descentralización del poder federal, sin embargo el gobierno de Mulroney, lejos de solucionar el problema, “... se dedicó a sobrellevar la situación tratando de satisfacer las necesidades provinciales antes de plantear soluciones claras, de negociar realmente con la provincia, a diferencia de la posición del gobierno posterior de Jean Chrétien.”<sup>123</sup>

Pauline Comeau agrega que el *Meech Lake Accord* “... specifically failed to mention anything about those multiple ethnic groups –the Ukrainians, the Chinese, the Italians, and many others – groups who constituted nearly a third of the Canadian population...”<sup>124</sup> quedando incierto el reconocimiento de los derechos de todos aquellos grupos conformantes tanto de la demografía en Québec como del resto del país.

Este contexto denunció una vez más la óptica hasta cierto punto etnocentrista tanto de Ottawa como de Québec en asuntos que involucraban a toda la población, poniendo de manifiesto su incapacidad para incluir al resto de los grupos minoritarios en los documentos políticos.

Asimismo, las nueve provincias restantes percibieron este acuerdo como una ofensa a la unión nacional y el carácter federal canadiense ante los deseos de descentralizar aún más el poder, por lo que, además de la impopularidad de la política de mayor liberación económica del gobierno de Mulroney entre las provincias menos favorecidas, y contrariamente apoyada por Québec, este escenario se tradujo finalmente en una negativa de las provincias de Newfoundland y Manitoba para ratificar el acuerdo

---

<sup>123</sup> Neil Reeder, “El futuro de Canadá”, *Entrevista*. (México: Embajada de Canadá en México, 21 abril de 2004).

<sup>124</sup> Pauline Comeau, “The Man Who Said No”, *Canadian Forum*. (July/August, 1990): 7-11; en Ayres, op. cit., p. 192.

en 1990, afirmando asimismo que este instrumento otorgaba demasiadas concesiones a Québec.<sup>125</sup> Este fallo fue interpretado por los francófonos como una humillación a sus peticiones, por lo que el camino independentista se vigorizaba.

Otra variante que vino a impactar este resultado de 1990 fue la declaración hecha por la Suprema Corte de Canadá en 1988 con relación a la *Bill 101* aprobada durante el gobierno de Lévesque, la cual se refería al uso exclusivo del idioma francés en la provincia y la cual violaba la Carta de Derechos y Libertades de Canadá, y por ende la libertad de expresión y la igualdad de derechos de los canadienses.

El Premier de Québec, Robert Bourassa, invocó entonces la denominada “notwithstanding clause”<sup>126</sup> para ignorar los argumentos planteados por la Corte de Canadá, dado que los francófonos debían proteger su idioma en la provincia aún a costa de la restricción de los derechos de los residentes no franco-parlantes en Québec. Y, aún cuando Québec no firmó la Constitución de 1982, este documento incluía la British North American Act de 1867, de cual Québec sí era parte, además de la Carta de Derechos y Libertades de los canadienses.

Esta situación radicalizó claramente ambas partes (ingleses y franceses) en la provincia y en general en todo el territorio, pues la estrategia federal fue institucionalizar un bilingüismo, más no otorgar ventajas a un solo idioma, el francés, aún cuando los *quebecois* insistían que éste era un derecho necesario para asegurar su particularidad

---

<sup>125</sup> Studer, op. cit., p. 174.

<sup>126</sup> Se refiere a un poder legislativo descrito en la sección 33 de la Constitución de Canadá para anular cualquier decisión –federal o provincial- por parte del gobierno de las provincias en relación a alguna sección de la Constitución. “Private Member’s Business”. [Parliament of Canada database] [citado el 05 de octubre de 2004]; disponible en la World Wide Web: [http://www.parl.gc.ca/francais/hansard/previous/043\\_94-03-23/043PB1E.html](http://www.parl.gc.ca/francais/hansard/previous/043_94-03-23/043PB1E.html)

lingüística, y por ende su conservación como grupo cultural en medio de un entorno mayoritariamente anglófono.

Bourassa fue duramente criticada en Canadá, por lo que optó por ratificar la *Act 178 –inside outside bill-* referente al uso de otros idiomas además del francés en los anuncios comerciales pero no fuera de edificios en Québec.<sup>127</sup> Frente a esta decisión, el Ministro de Asuntos Ambientales, Clifford Lincoln declaró: “my belief rights are rights are rights... There are no such things as inside rights and outside rights... all of us are human beings with rights...”<sup>128</sup> Pero esta *Bill 178* provocó un efecto negativo tanto para los anglófonos como para los *quebecois*, quienes interpretaron esta decisión como una flaqueza del gobierno de Bourassa para con sus intereses provinciales. Asimismo, la *Bill 178* sería reprendida por la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas en 1993, en tanto que violaba la Convención Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, documento del cual Canadá era miembro signatario.<sup>129</sup>

Frente al creciente sentimiento nacionalista en Québec dados los resultados en relación a la protección del Francés en la provincia, Lucien Bouchard (fundador del *Bloc Quebecois* en 1990)<sup>130</sup> y el Primer Ministro Mulroney coincidieron que un nuevo arreglo constitucional podría conciliar la postura de Québec con el resto de Canadá. Sin embargo,

---

<sup>127</sup> Dion, op. cit., pp. 93-94.

<sup>128</sup> Paul Workman, “Bourassa’s Dilemma”. [CBC Archives online] (1993 [citado el 05 de octubre de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://archives.cbc.ca/IDC-1-73-1297-7413/politics\\_economy/bill101/clip12](http://archives.cbc.ca/IDC-1-73-1297-7413/politics_economy/bill101/clip12)

<sup>129</sup> La “*notwithstanding clause*” expiró en 1993, por lo que la la *Bill 86* reemplazó la *Bill 178*, permitiéndose entonces el uso de otros idiomas en los anuncios públicos de la provincia, aún cuando el francés seguiría teniendo preeminencia. Ibid.

<sup>130</sup> Lucien Bouchard renunció a su puesto como Ministro de Medio Ambiente y Ministro Responsable de *La Francophonie* durante el periodo de Primer Ministro Mulroney en 1990 y tras el colapso del *Meech Lake Accord*, creó el *Bloc Quebecois*, partido independentista a favor de la opción soberana para Québec. Elegido líder del *Bloc Quebecois* en junio de 1991. Nombrado Premier de Québec en 1996. “Bloc Québécois Timeline”. [CBC News online] (June 2001 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.cbc.ca/news/indepth/background/blocquebecois.html>

el nuevo intento malogrado tuvo lugar en 1992 ante la desaprobación generalizada del *Charlottetown Accord* en 1992.<sup>131</sup>

El fracaso de esta consulta, agrega Studer, se debió también a la preocupación de los canadienses por lograr una estabilidad económica, más que enfocarse en discusiones referentes a las reformas constitucionales, visión compartida principalmente en aquellas provincias que necesitaban de los apoyos financieros emanados del gobierno central.<sup>132</sup> Y es que, de haber obtenido la ratificación, este documento hubiera provocado una crisis de gobernabilidad en el país al aceptarse una disparidad de poderes entre las provincias en un país federal y donde existía y persiste una diferencia económica importante entre una y otra provincia.

Stéphane Dion explicó por su parte que el nacionalismo *quebecois* se alimentaba por su continuo temor a desaparecer como sociedad francófona ante el crecimiento demográfico anglófono en la provincia y el decadente peso poblacional francés dentro y fuera de la provincia y en el país, cuestión que paralelamente se compaginaba con el peso económico provincial de los francocanadienses pues...

Montreal is the financial and economic center of Québec and a key to understanding the linguistic issue. The crucial Montreal area accounts for 44.7 percent of the total population of the province. English speakers living in Montreal represented a sizable majority (74.7 percent) of the English-speaking population of Quebec in 1986. As a result of the English-speaking minority's control over corporations and financial institutions, together with the

---

<sup>131</sup> Documento que incluía aspectos del anterior acuerdo de 1988. En este nuevo intento se decretaba que el poder federal delegaba poderes a las provincias, un *status* especial para Québec, autogobierno para los pueblos nativos y la reforma al Senado. Bajo un referéndum nacional celebrado en ese mismo año el acuerdo fue votado en contra. Ibid.

<sup>132</sup> Studer, op. cit., p. 176.

importance of American and English-Canadian enterprises in the Quebec economy, English was the language of business.<sup>133</sup>

Frente a esta pérdida de control financiero provincial y por ende lingüístico, los problemas se agravaban a medida que las instituciones de gobierno no reflejaban una firmeza y mucho menos un liderazgo político en un país con fuertes componentes lingüísticos, culturales y regionales, y donde la erosión político-social hacia del escepticismo una característica generalizada.<sup>134</sup>

### **2.3.4 La celebración del referéndum de 1995 en Québec**

Los ánimos separatistas se cristalizarían con la celebración de un nuevo referéndum en 1995 referente a la opción independentista, donde los federalistas (cuyos exponentes principales eran Primer Ministro Jean Chrétien, Daniel Johnson del Partido Liberal de Québec y el conservador federalista Jean Charest), se pronunciaron a favor del mantenimiento del *status quo* imperante en Canadá en contraste con el Premier de Québec Jacques Parizeau, Lucien Bouchard del *Bloc Québécois* y Mario Dumont del *Action Democratique du Québec*, políticos que apoyaban la causa independentista.

La discusión parlamentaria referente a la perdurabilidad de las fronteras canadienses era reforzada en múltiples ocasiones en los discursos, como la hecha por el

---

<sup>133</sup> Dion, op. cit., p. 88.

<sup>134</sup> M. Pinard hace un análisis en relación a las motivaciones internas y externas que impactaron en la opinión pública de Québec durante los años 90, así como los factores estructurales y las tendencias políticas de la época. Véase: M. Pinard, "The Dramatic Reemergence of the Québec Independence Movement", Journal of International Affairs. Vol. 92, Issue 2, (Winter 92).

miembro de la Casa de los Comunes, John Murphy, que expresaba el sentir de la visión federalista del país al declarar lo siguiente:

We are... a nation profoundly attached to remaining a united country, a nation that includes Quebec. The mutual social, economic and political benefits of a united country or a united Canada have been clearly stated... All Canadians from coast to coast... have reached out to say loud and clear that we want Quebec to stay. Now is the time for Quebec to look at the facts. When it does so, I believe Quebec will reject confusion, uncertainty and separation.<sup>135</sup>

La provincial de Québec enfrentaba así una nueva oportunidad histórica para determinar su futuro político, permanecer o separarse de la federación, optar por las diferencias históricas que tanto habían mermado la unidad canadiense o bien acomodar las diferencias ideológicas en un país enteramente abierto, unido, democrático y ejemplar para el mundo.

John E. Trent, académico de la Universidad de Ottawa aludió a la percepción del líder del *Bloc Québécois*, Lucien Bouchard para señalar que el temor al cambio era quizá el principal obstáculo que enfrentarían los separatistas al momento de la consulta de 1995, aún cuando los diferentes discursos del líder llamaban a los *quebécois* para estar preparados y alimentar su confianza ante un eventual cambio político para la provincia francófona.<sup>136</sup>

A pesar de tales declaraciones, en un histórico porcentaje de participación electoral provincial (94%), un cerrado 50.58% se pronunció a favor del “*Non*” contra un

---

<sup>135</sup> John Murphy, “National Unity”, Debates of the House of Commons of Canada. [Canadian Parliament database] (35<sup>th</sup> Parliament Session, October 30<sup>th</sup> 1995 [citado el 25 de agosto de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.parl.gc.ca/english/hansard/previous/250\\_95-10-30/250SM1E.html#NATIONALUNITY](http://www.parl.gc.ca/english/hansard/previous/250_95-10-30/250SM1E.html#NATIONALUNITY)

<sup>136</sup> John E. Trent, “A Practical Guide to the Referendum of 1995”. [UNI database] [citado el 28 de agosto de 2004]; disponible en la World Wide Web: [http://www.uni.ca/dialoguecanada/trent\\_guide.html#2](http://www.uni.ca/dialoguecanada/trent_guide.html#2)

49.42% por el “*Oui*” poniendo e evidencia la carente convergencia entre los líderes políticos que puso en riesgo inminente a la integridad territorial del Estado Canadiense.<sup>137</sup>

James Mayall explica esta situación al afirmar que “... Secession depends on groups’ sentiment and loyalty- not just on a disputed title to land...”<sup>138</sup>

Frente a este resultado, el Premier Jacques Parizeau señaló al voto étnico como el causante de la derrota del referéndum que dejó hundido en la incertidumbre a Québec, manifestación que fue utilizada por los federalistas para desacreditar el movimiento separatista por la actitud racista demostrada ante tal afirmación.<sup>139</sup> Sin embargo, la población francófona había demostrado su confianza y firmeza ante una independencia pues aproximadamente un 60% de los francófonos de Québec (que representaban un 80% del total) votaron por el sí, desafiando una vez más a Ottawa, concluyó el Premier de Québec.<sup>140</sup>

En contraste a esta participación nacionalista *quebécois*, la sociedad no francófona favoreció la opción federalista (90% del 95%) en el referéndum de 1995 pues:

... the only requirement for becoming a Canadian is good citizenship. One does not have to be born a Canadian... one can become a Canadian. Most of those who came here... chose *Canada* because we have developed a tolerant

---

<sup>137</sup> En el preámbulo del Proyecto de Ley sobre el porvenir del Québec de 1995 se establecía la voluntad del pueblo *quebécois* de tener en plenitud todos los poderes de Estado, esto es, votar sus leyes, percibir sus impuestos, firmar sus tratados, así como ejercer el dominio pleno sobre su ley fundamental. Asimismo planteaba una unión monetaria con Canadá. *Bill 1, An Act Respecting the Future of Québec*. (1995 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.sfu.ca/~aheard/bill1.html> Véase: *Bill 1*, Anexo 5.

<sup>138</sup> James Mayall, “Irredentist and Secessionist Challenges”, en Hutchington, op. cit., p. 274.

<sup>139</sup> El Primer Ministro provincial tuvo que renunciar después acusar a los “étnicos” (nativos canadienses) de ser responsables de la derrota del “Sí” lo cual denunciaba un nacionalismo discriminatorio por parte del Premier de Québec. Véase: Jacques Parizeau, “Money and Ethnicity’s speech”. [UNI database] (October 1995 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web : [http://www.uni.ca/money\\_ethnics.html](http://www.uni.ca/money_ethnics.html)

<sup>140</sup> Ibid.

society... we developed a concept of nationality made up of a mosaic of cultures.<sup>141</sup>

No obstante, algunos sectores no francófonos de Québec denunciaron el carácter discriminatorio del nacionalismo *quebécois* en tanto que los separatistas se referían al mismo como “*la pure laine*” (es decir, a un grupo cultural y étnico descendiente de los antiguos pobladores de Nueva Francia).<sup>142</sup> Esta percepción denunciaba un alto grado de exclusión dentro de la totalidad poblacional de Québec, que no escapaba de las circunstancias que rodearon a 1995 y que involucraban la definición de su futuro.

Lucien Bouchard se convirtió en Premier de Québec (1996-2001) después de celebrada la consulta, y declaró que el pueblo de Québec realizaría un futuro plebiscito ante el ejercicio ciudadano demostrado en Québec, ya que:

Quebec is very much a democratic society. We think that Quebecers are people, different people from the rest of Canada. We have the culture... a common language, which is different from Canada's. We have a territory. We have an economy. We have everything... there is something special here, a collectivity, distinct collectivity with the flavor and the nature and the aspirations of a people, of a nation.<sup>143</sup>

Por lo anterior, agregó Bouchard, respecto a la postura federal protectora del *status quo* imperante en Canadá lo siguiente:

Our commitment is to try to strike a deal with the rest of Canada... Ottawa will have no possibility to refuse to sit down at a table and negotiate... a majority of English Canadians think that they will have to negotiate with Quebec if Quebec decides to, to get out of the federation.<sup>144</sup>

---

<sup>141</sup> “Molding a nation of nations”, op. cit.

<sup>142</sup> Ibid.

<sup>143</sup> Lucien Bouchard, “Canadian disunity”, Interview, [Online News Hours] (April 26<sup>th</sup>, 1996 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.pbs.org/newshour/bb/canada/bouchard\\_4-23.html](http://www.pbs.org/newshour/bb/canada/bouchard_4-23.html)

<sup>144</sup> Ibid.



De manera que el gobierno federal enfrentaba una situación sin duda compleja ante la serie de negociaciones improductivas ante la incapacidad política demostrada en años anteriores, y ante la postura de un Québec decidido a hacer valer su condición de sociedad distinta, de nación con derechos a lograr su separación.

### **2.3.5 El desafío de la unidad nacional**

Sin duda, ese momento histórico vivido en 1995 fue una experiencia traumática no sólo para los *quebecois* pero para todos los canadienses, de manera que el gobierno estaba obligado a delinear los patrones de actuación a seguir en caso de un nuevo intento de separación de Québec.

El Ministro de Justicia Allan Rock declaró entonces que el gobierno federal introduciría nuevas leyes a fin de legalizar una futura consulta soberana, mismas que demandarían un mayor número de votos que rebasara el 50%, quizá se necesitarían 2/3 partes del electorado para que pudiera considerarse como legal y representativo.<sup>145</sup>

El caso separatista se llevó a la Suprema Corte de Ottawa, organismo que determinaría si Québec podría o no tener el derecho a la separación, y si fuera así, bajo qué tipo de condiciones podría negociarse tal disociación provincial con el resto de Canadá. Esta actuación del gobierno canadiense afirmó el carácter democrático del país, pues acorde a las características señaladas por Larry Diamond, la democracia permite

---

<sup>145</sup> Roger Annis, "Ottawa Threatens Partition of Quebec Move Aims to Derail Growing Sentiment For Independence From Canada", The Militant, [online newspaper] (Vol. 60, No. 6, February 12<sup>th</sup>, 1996 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.themilitant.com/1996/606/606\\_5.html](http://www.themilitant.com/1996/606/606_5.html)

“... competition for state power through regular, free and fair elections... access to rights of political participation... and civil and political liberties... sufficient to ensure that political competition and participation are meaningful and authentic.”<sup>146</sup>

La celebración de elecciones públicas son claros ejemplos democráticos para toda la población canadiense pues los ciudadanos pueden decidir sobre las políticas gubernativas de manera directa, esto es, sin la necesidad de recurrir a intermediarios políticos que logren modificar de alguna manera las aspiraciones de la población que representan.

El Primer Ministro Chrétien enfatizó además el rol activista y el espíritu de compromiso canadiense mostrado en el mundo desde la formación de la ONU para promover de manera responsable los valores e intereses del país, de un Canadá multicultural preocupado por la protección y reconocimiento de los derechos humanos mediante la ratificación de declaraciones concernientes a los derechos de los grupos minoritarios, pero que de igual medida reconocen la inviolabilidad de la integridad territorial de los Estados.

La comunidad internacional se manifestó igualmente contra el quebrantamiento del territorio canadiense como el presidente norteamericano William Clinton, quien afirmó que su gobierno reprobaba el movimiento separatista y contrario a éste, apoyaba un Canadá fuerte y unido.<sup>147</sup> Sin embargo, aparecieron otras posturas un poco matizadas

---

<sup>146</sup> Larry Diamond (ed.), *The Democratic Revolution*. (USA: Freedom House, 1992), pp.7, 26.

<sup>147</sup> “President William Clinton Federalist Speech”. [Parti Quebecois portal] (October 8<sup>th</sup>, 1999 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.uni.ca/money\\_ethnics.html](http://www.uni.ca/money_ethnics.html)

como la del presidente francés Jacques Chirac, quien adoptó una postura neutral en el sentido que declaró que apoyaría cualquier decisión democrática y legítima en Canadá.

### 2.3.6 El carácter multicultural de Canadá

En relación con la afirmación multicultural de Canadá, opiniones como la del novelista Neil Bissondath afirma que las políticas multiculturales han dado paso a una creciente separación al interior de Canadá, fomentando la renuencia de los grupos sociales a no soslayar sus diferencias culturales ante el temor de su desaparición frente a la sociedad mayoritaria, truncando de esta manera los intentos unificadores del país.<sup>148</sup> Por lo que, “... multiculturalism has failed us... it has diminished all sense of Canadian values, of what is a Canadian.”<sup>149</sup> Y Agrega que “... our approach to multiculturalism encourages the devaluation of that which it claims to wish to protect and promote...”<sup>150</sup> Entonces, “... if there is to be no ‘official culture’, then it is difficult to designate any set of values that are common to all Canadians or that characterize a Canadian community.”<sup>151</sup>

Asimismo, no todos los canadienses apoyaban la opción multicultural de Canadá pues...

... in English speaking Canada some worried that *multiculturalism* would divide Canadians rather than unite them. Others feared that multiculturalism would erode the rich British heritage of English-speaking Canada. Many in Quebec protested that *multiculturalism* was designed to undermine Quebec

---

<sup>148</sup> Neil Bissondath, Selling Illusions: The Cult of Multiculturalism in Canada. (Toronto: Penguin Books, 1994), p. 71.; en Ayres, op. cit., p. 194.

<sup>149</sup> Ibid.

<sup>150</sup> Citado en McRoberts, op. cit., p. 131.

<sup>151</sup> Ibid., p. 132.

nationalism. Ottawa, they charged, would use *multiculturalism* to thwart Quebec's aspirations by equating it with 'other' ethnic groups in Canada.<sup>152</sup>

No obstante, la identidad canadiense fue forjándose precisamente gracias a esta particularidad basada en la unidad pero no-uniformidad de la sociedad, además que la creciente diversidad que se observaba en Canadá hacia evidente la necesidad de instaurar una política encaminada a fomentar la tolerancia y apertura entre los canadienses y los nuevos pobladores del país, por lo que "... Canada's future depends on the commitments of all its citizens to a unified Canadian identity, while still taking pride in the uniqueness of their individual heritage."<sup>153</sup>

Como ejemplo de la preocupación no únicamente del gobierno federal por fomentar este multiculturalismo, la administración provincial de Brian Mulroney aprobó la *Employment Equity Act* de 1986 a fin de que Ottawa brindara más oportunidades laborales a los grupos aborígenes, a las mujeres, a las minorías étnicas de la provincia, etc., para fomentar su inclusión en la sociedad canadiense; de manera que esta actuación denunciaba una afirmación del multiculturalismo por parte de Québec a pesar de las circunstancias que prevalecían en esos años.<sup>154</sup>

Por su parte, Abu-Laban y Daiva Stasiulis declaran favorablemente que el multiculturalismo es: "... a calling for upholding the responsibility of the state to promote

---

<sup>152</sup> "Multiculturalism in Canada", *Canada & the World Backgrounded*. [EBSCO database] (Vol. 60, Issue 3, 1994 [citado el 02 de Julio de 2004]).

<sup>153</sup> Ibid.

<sup>154</sup> Según la publicación *Canada & the World Backgrounded*, Canadá se convirtió en la primera nación en el mundo en ratificar una ley sobre el multiculturalismo en 1988. "Molding a nation of nations", op. cit.

and preserve national culture and to encourage ethnic cultures to integrate into the national culture.”<sup>155</sup> Por su parte, Huguette Labelle expresa favorablemente que:

... diversity is an essential element of Canadian society... Canada is far from having solved all the problems... but despite the undoubted problems of tomorrow... there is a growing sense of community among ethnic and racial groups. Above all, we have in place a new constitution that guarantees and animated a multicultural future for Canada.<sup>156</sup>

Este contexto plural ha sido posible gracias a la existencia de la federación canadiense, en la cual “... el gobierno de las unidades territoriales -provincias- tiene garantizada su permanencia además de una importante autoridad... entre los países democráticos más antiguos, sólo seis son federales, Canadá figura entre ellos.”<sup>157</sup>

Asimismo, Philip Resnick resalta el espíritu de la comunidad nacional anglo-canadiense al afirmar que “The nation in Ottawa’s necessarily includes Québec, and to admit otherwise would challenge the very basis of the federalist vision...”<sup>158</sup> por lo que, bajo estas condiciones Danspeckgruber y Watts aseguran que:

... the introduction of self-governance, maximum autonomy in combination with (regional) integration and the acceptance of multiple identities should satisfy the aspirations of the community looking for greater independence while enabling the state to continue existence within its sovereign (albeit altered) boundaries...<sup>159</sup>

El autor nicaragüense Mario Castellanos adiciona, en relación a la cuestión de la autodeterminación, que la adopción de la vía federal ha permitido afirmar el derecho de

---

<sup>155</sup> Abu-Laban and Daiva Stasiulis, “Ethnic Pluralism under Siege: Popular and Partisan Opposition to Multiculturalism”, Canadian Public Policy, Vol. 4 (1992): 373.; en Ayres, op. cit., p. 195.

<sup>156</sup> Huguette Labelle, “Multiculturalism and Government”, en James S. Frideres (ed.), Multiculturalism and Intergroup Relations. (London: Greenwood Press, 1989), pp. 2, 7.

<sup>157</sup> Robert Dahl, *supra*, pp. 139-141.

<sup>158</sup> Philip Resnick, Thinking English Canada. (Toronto: Stoddart, 1994), pp. 23-24.; en Ayres, op. cit., p. 182.

<sup>159</sup> Danspeckgruber and Watts, op. cit., p. 103.

cada pueblo a preservar y afirmar su cultura distintiva en contra de toda tendencia hacia la asimilación forzada.<sup>160</sup> Larry Diamond complementa que...

... the more pluralistic... society can become without fragmentation, the more democracy will benefit... pluralism helps groups... to learn, to cooperate and negotiate with one another... a rich pluralistic society would promote greater institutionalized respect for individual liberties and minority rights... prevailing respect in diversity.<sup>161</sup>

La Confederación Canadiense se manifiesta como un Estado defensor de los derechos de las minorías mediante la protección y el reconocimiento de los derechos humanos *individuales* pero al mismo tiempo de su integridad territorial debido a que "... territory is constitutive of power of the state and forms a basis upon which historical continuity can be the identity of a state... territory represents the extent of the sovereign projected..."<sup>162</sup> Por tales motivos, el Ministro de Asuntos Intergubernamentales del gobierno de Jean Chrétien, Stéphane Dion corroboró que:

El sistema canadiense se fundamenta ante todo en los derechos individuales... el reparto de competencias constitucionales entre el gobierno federal y los gobiernos de las diez provincias, no está organizado en función de identidades colectivas definidas en términos de pueblos o de naciones. Son más bien derechos individuales lo que, ahora y siempre, tienen primacía.<sup>163</sup>

Sin embargo, el sistema federal de Canadá enfrenta muchas dificultades a pesar de ser altamente descentralizado ya que grupos minoritarios como los francófonos demandan una menor centralización del poder, pues:

---

<sup>160</sup> Mario Castellanos, "¿Quién tiene derecho a la autodeterminación?", Tiempos del Mundo. [online newspaper] (Nicaragua, Edición 4, 23-29 de enero de 2003 [citada el 12 de noviembre de 2003]); disponible en la World Wide Web: <http://www.tdm.com.ni/archivo/2003/04-03/actualidad-p5.html#arriba>

<sup>161</sup> Larry Diamond, "Rethinking Civil Society Toward Democratic Consolidation", Journal of Democracy, Vol. 5, No. 3 (July 1994): 5-10.

<sup>162</sup> Forsberg, op. cit., pp. 13-15.

<sup>163</sup> Stéphane Dion, "El futuro del federalismo y las identidades multiculturales en América del Norte. La experiencia canadiense", Discurso de inauguración del IV Congreso Internacional de las Américas. (México: UDLA - Puebla, 30 de septiembre de 1999).

... Centralisation a été source de conflits dans les fédérations pluriethniques parce qu'il accentuait le rapport de subordination des peuples minoritaires qui perdaient progressivement ou brutalement, selon les cas, le contrôle de leur autonomie politique et de leur vie nationale... Le fédéralisme ne semble pas constituer une forme de régime politique apte à répondre au désir de liberté des peuples car dès qu'ils le peuvent, ceux-ci réclament leur indépendance.<sup>164</sup>

No obstante, Kenneth McRoberts y Dale Posgate explican que “La autonomía sectorial, por parte del sistema federal, es también un aspecto unificador en la democracia canadiense... dado que los poderes de las provincias han aumentado y... el gobierno de Québec ha asegurado más poderes y recursos que cualquier otro gobierno provincial.”<sup>165</sup>

Además, la diversidad cultural invita a los actores políticos y en general a la sociedad a estimular el respeto de la heterogeneidad al interior de cada Estado, y no solamente de un Estado a otro. Asimismo, la creación de políticas se ve altamente enriquecida dada la variedad de perspectivas y críticas hacia las mismas, lo cual impacta positiva y directamente en la sociedad.

### **2.3.7 La *Calgary Declaration* de 1997**

En un intento generalizado por reconocer la distinción de la sociedad de Québec, los Primeros Ministros de las nueve provincias reconocieron en 1997 con la Declaración de Calgary “el carácter único” de la sociedad quebequense y ratificaron la igualdad de las provincias debido a que la óptica del Canadá, fuera de Québec “... envuelve una enfoque

---

<sup>164</sup> Denis Monière, *supra*, p. 58.

<sup>165</sup> Kenneth McRoberts y Dale Posgate, *Quebec: Social Change and Political Crisis*. (Toronto: McClelland and Stewart, 1976), p. 205.; en Arend Lijphart, *Democracia en las Sociedades Plurales*. Trad. Susana Serdán Vázquez. (México: Ediciones Prisma, 1977), p. 127.

englobador... que gira en torno a las instituciones políticas, que dan cohesión a la heterogeneidad de las unidades que conforman la entidad canadiense.”<sup>166</sup> Por lo tanto, la perspectiva *quebecois* de un Canadá basado en la coexistencia de dos naciones no es aceptada por el resto de las provincias puesto que “América del Norte Británica fue fundada por cuatro provincias... y no por dos naciones... por lo tanto, Québec se considera como otra provincia más de Canadá.”<sup>167</sup> De esta manera, el Ministro Dion apuntó que:

... El ideal perseguido por nuestro país... es permitir que cada uno de sus ciudadanos logre su plenitud en la libertad, teniendo en cuenta el contexto en que evoluciona, en el respeto de las adhesiones colectivas... en ese ideal... es donde reside la consolidación de nuestra unidad.<sup>168</sup>

La democracia canadiense se caracteriza por aceptar de manera uniforme las distinciones entre grupos nacionales, razón por la que el propio Dion advierte que “Secession... is equivalent to choosing from among our fellow citizens those we accept and those we wish to transform into foreigners...”<sup>169</sup>

De esta manera confirmó el punto de vista federalista en cuanto a que los canadienses podrían concebir sus diferencias dentro de un contexto unitario y plural que resulte fructífero para ambas partes, puesto que como afirma Russell Dalton, Susan Scarrow y Bruce Cain...

... The justification for a pluralist democracy is that it permits a great amount of competition for the allocation of values among diverse groups...

---

<sup>166</sup> Studer, op. cit., p. 163. Véase: *Calgary Declaration*, 1997, Anexo 6.

<sup>167</sup> Ibid.

<sup>168</sup> Dion, “El futuro del federalismo...”, op. cit.

<sup>169</sup> Stéphane Dion, “Democratic governance and the principle of territorial integrity”. [Embajada de Canadá en México database] (Junio de 2003 [citada el 20 de abril de 2004]); disponible en la World Wide Web: [http://www.pco-bcp.gc.ca/aia/default.asp?Language=E&Page=PressRoom&Sub=Articles&Doc=20030716\\_e\\_hm](http://www.pco-bcp.gc.ca/aia/default.asp?Language=E&Page=PressRoom&Sub=Articles&Doc=20030716_e_hm)



with pluralism... no individual or group of individuals can ever be in sole or final possession of the truth about what is good for the society as a whole.<sup>170</sup>

Larry Diamond adiciona asimismo los beneficios que conllevan los sistemas democráticos, ya que...

The struggle for democracy must have as one of its primary goals the establishment of a viable and democratic political society, of democratic political parties and campaign machineries that contend for power through regular, free, fair and peaceful elections. But democracy also requires the construction of a vibrant, vigorous and pluralistic society... without such a society, democracy cannot become developed and secure.<sup>171</sup>

El actual Primer Ministro Canadiense Paul Martin del partido liberal ha puntualizado la necesidad de fortalecer la unidad nacional de Canadá así como el respeto de los derechos de sus ciudadanos, la transparencia en las instituciones de gobierno y la responsabilidad financiera con las provincias menos favorecidas.<sup>172</sup>

La visión del Estado de Canadá es clara en cuanto a la preocupación y observancia de los derechos humanos en un entorno democrático, que si bien éste no puede ser perfecto, ha facilitado el proceso de acercamiento entre las partes discordantes antes de recurrir al uso de la fuerza como último recurso. Sin embargo, estas transformaciones no han tenido éxito para superar este impasse constitucional imperante aún después de la celebración de los acuerdos de 1988 y 1992, y de dos plebiscitos provinciales en favor de la separación hasta hoy perpetrados.

---

<sup>170</sup> Russell J. Dalton, Susan E. Scarrow and Bruce E. Cain, "Advanced Democracies and the New Politics", *Journal of Democracy*. Vol. 15, No. 1 (January 2004): 184.

<sup>171</sup> Diamond, *The Democratic Revolution*, op. cit., pp. 7, 26.

<sup>172</sup> Discurso del Primer Ministro Paul Martin, "Changing Government. Prime Minister announces appointment of Cabinet". [Canadian Government database] (Ottawa, December 12<sup>th</sup>, 2003 [citado el 01 de mayo de 2004]); disponible en la World Wide Web: <http://www.pm.gc.ca/eng/news.asp?id=2>